

## CRONICA



## JORNADAS Y MESA REDONDA SOBRE EL SAHARA OCCIDENTAL

Organizadas por la Asociación Española de Africanistas y la Hemeroteca Nacional de Madrid, y en la sede de esta última, se han celebrado, del 22 de febrero al 4 de marzo de 1988, unas «Jornadas sobre el Sahara Occidental», que agruparon una serie de actividades diversas, de carácter cultural e histórico.

Por un lado, tuvo lugar la celebración de un Ciclo de Conferencias en el que participaron, el martes día 23 de febrero, el profesor Jorge Sanz Aranda, que habló sobre «Aproximación a la prehistoria del Sahara Occidental»; el jueves día 25, el profesor Juan Manuel Riesgo, de la Universidad Complutense, sobre «Sagua el Hamra y Río de Oro, 1900-1930»; el día 29 el profesor José U. Martínez Carreras, de la Universidad Complutense, sobre «El Sahara Occidental contemporáneo»; y el día 2 de marzo, doña Paloma Fernández-Avilés, de la Biblioteca Nacional de Madrid, sobre «Fondos del Sahara en la Sección de Africa de la Biblioteca Nacional». Los debates que siguieron a tales conferencias fueron muy animados e intensos, con participación además de parte del público asistente, de miembros de la Asociación de Amigos del Sahara y de representantes del Frente Polisario.

Además, el día 24 se proyectaron, en la Fonoteca, «Documentales sobre el Sahara español, 1946-1962», presentados por Iñigo Aranzadi, periodista. Y el 4 de marzo se realizó la presentación pública del reciente libro de la historiadora doña Paula Oliver: «Sahara, drama de una descolonización (1960-1987)», con la intervención, además de la autora, de los profesores Javier Morillas, Juan Manuel Riesgo y José U. Martínez Carreras.

Al mismo tiempo, durante todos los días de las Jornadas, estuvo abierta al público una «Exposición sobre el Sahara Occidental», coordinada por doña Marta Sierra, y que fue inaugurada el día 22 de febrero por S. A. R. la princesa Irene de Grecia.

Igualmente, y por último, se editó por la AEA una publicación de 20 páginas titulada «Sahara Occidental. Aproximación etno-histórica», elaborada por la Comisión Hispano-Saharai de estudios históricos y culturales.

\* \* \*

También se ha celebrado el lunes, 5 de diciembre de 1988, a las 18,30 horas, en la sede madrileña del CIDAF, una mesa redonda sobre «El Sahara Occidental y el problema de los prisioneros de guerra», organizada por la Asociación Cultural 2020, con la colaboración del CIDAF y de la Asociación E. de Africanistas, y actuando como moderadora doña M.<sup>a</sup> Angeles Díaz Ojeda.

En primer lugar habló D. F. Sánchez Ruano, que pronunció unas palabras previas sobre la organización de este acto y, seguidamente, disertó sobre «La fundación de Santa Cruz de Mar Pequeña», en 1478, que señaló como el comienzo de la presencia española en el Sahara Occidental, produciéndose un aumento de la influencia de España en la región con la firma de los tratados con Portugal; esta situación se mantuvo hasta la destrucción del fuerte en 1524, que, a pesar de los proyectos de reconstrucción, lleva al abandono de Santa Cruz por los españoles en 1527. Posteriormente sólo se plantean una serie de reivindicaciones y como cuestión diplomática.

Doña Marta Sierra, en segundo lugar, trató sobre «La colonización del Sahara Occidental por España», extendiéndose sobre la reivindicación española de Santa Cruz ante Marruecos, en los siglos XVIII y XIX, con las negociaciones y acuerdos hispano-marroquíes, y la actividad de los viajeros españoles, como Fernández Duro, y la realización de nuevos establecimientos, con negociaciones con los responsables indígenas.

El profesor don Javier Morillas habló sobre «La economía del Sahara Occidental», destacando la riqueza económica y los recursos naturales de este territorio, que cuenta con una población estacionaria, así como la economía; su riqueza se encuentra tanto en la tierra, con los fosfatos, como en el mar, con su riqueza pesquera. Terminó trazando unas perspectivas hacia su futuro, al que se ofrecen varias posibilidades, tanto económicas como políticas.

El profesor don José U. Martínez Carreras expuso, seguidamente, «El proceso de autodeterminación del Sahara Occidental», trazando, a grandes rasgos, las fases históricas recientes de la presencia de España en el territorio, que evoluciona de colonia a provincia, y señalando el juego de las cuatro principales fuerzas que actúan sobre el asunto, al plantearse la cuestión de la autodeterminación del Sahara: la administración por España, la reivindicación por Marruecos, el nacionalismo saharai del Frente Polisario y la internacionalización del asunto. Estas fuerzas desembocan en los acuerdos de Madrid de 1975, que llevan a la crisis y al conflicto consiguiente.

El profesor don Juan Manuel Riesgo trató sobre «La cuestión del intercambio de prisioneros de guerra», pronunciándose en favor de la humanización del conflicto bélico entre Marruecos y Sahara, intentando se llegue a conseguir un intercambio de prisioneros, al igual que se está haciendo en otras guerras actuales y análogas; se refiere a los antecedentes históricos y los testimonios literarios sobre el asunto, y expone las razones por las que no se ha llegado aún a producirse tal intercambio. Da lectura a algunas cartas sobre noticias de prisioneros de la guerra, e

insiste en la necesidad de que se llegue a un acuerdo en este sentido entre Marruecos y la RASD.

Por último habló don Hash Ahmed, representante del Frente Polisario, que ofreció, en primer lugar, una visión de las cuestiones tratadas por los otros participantes, desde el punto de vista saharauí, haciendo comentarios sobre el proceso histórico del Sahara, sobre aspectos de la colonización, destacando el momento del abandono del Sahara Occidental por España y sobre la coyuntura presente. Comenta la presentación actual de un plan de paz por el secretario general de las Naciones Unidas, cuya columna central es el referéndum previsto, en torno al cual se plantean los factores fundamentales del contenido de la pregunta y del censo electoral, siendo el utilizado el realizado por la administración española en 1974, y exponiendo las condiciones de su celebración, con los obstáculos y las garantías que se plantean. Sobre el intercambio de prisioneros, aparte de que la auténtica humanización de la guerra es contribuir a su solución definitiva y su final, hace el ofrecimiento solemne y oficial de ayuda por parte del Frente Polisario, que hasta ahora ha hecho todo lo posible por colaborar en esta tarea, y por humanizar el conflicto bélico.

La mesa redonda concluyó con un animado y prolongado coloquio, en el que se debatieron los temas tratados, tanto por los participantes como por el público asistente al acto interesado en el asunto.

## SEMINARIO SOBRE LAS RELACIONES EXTERIORES DE LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA

El desarrollo del estudio de la Historia de las Relaciones Internacionales en España no ha tenido lugar hasta fechas muy recientes, en comparación con otros países de nuestro entorno cultural. Quizá, una de las notas más características de esta disciplina sea su continuo estado de redefinición, tanto por su «juventud», como por la propia naturaleza de las ciencias sociales.

El impulso operado por estos estudios en nuestro país —significativo, aunque no espectacular— es fruto de un cúmulo de factores que han ido entrando progresivamente en escena. Entre estos factores caben citar: los resultados de los esfuerzos de los especialistas por difundir dicha área de conocimiento y para potenciar la presencia de ésta en el horizonte científico español; la reciente proliferación de trabajos de investigación y de tesis doctorales; el aumento cuantitativo de actividades culturales —como es el caso de conferencias, congresos o coloquios sobre el mencionado tema—; o la manifestación de una ascendente vocación en medios oficiales por las cuestiones internacionales. Factores que, por supuesto, no son ajenos al proceso de mundialización que paulatinamente ha ido produciéndose en la sociedad internacional desde la Primera Guerra Mundial.

En este contexto, el seminario sobre las *Relaciones exteriores de la España contemporánea* —realizado en Madrid entre los meses de marzo y junio de 1988, y organizado por el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la UCM, el Departamento de la misma especialidad del CSIC y el Colegio Mayor Universitario «Nuestra Señora de África»—, es un ejemplo clarividente del nuevo espíritu con que se enfocan las relaciones internacionales en España. Es de esperar que estas actividades supongan un incentivo para la prolifera-

ración de posteriores actos de análogo talante, con la finalidad no sólo de difundir el conocimiento de la Historia de las Relaciones Internacionales, sino también de estimular la investigación sobre estas cuestiones. En este sentido es significativa la próxima realización de un coloquio sobre *Proyección mediterránea y proyección atlántica de la España contemporánea*, organizados también por el Departamento de Historia Contemporánea, junto con otras instituciones, que se ha celebrado en noviembre de 1988.

El Seminario, entre otros fines, pretendía impulsar la necesaria interdisciplinariedad, tan esencial en las ciencias sociales. El hecho de la participación de sociólogos, politólogos, diplomáticos e historiadores, ofreció una prueba evidente del afán de superación del actual estado de la disciplina en cuestión. Únicamente cabe lamentar la ausencia de juristas, cuya labor en el terreno de las relaciones internacionales, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, ha sido de transcendental importancia. No hay que olvidar que es el Derecho una de las disciplinas pioneras en el tratamiento de esta temática.

En este afán de potenciar el «diálogo interdisciplinar», se articulan los distintos objetivos propuestos para la transmisión de un conocimiento más detallado de la naturaleza de la Historia de las Relaciones Internacionales. Así, las distintas ponencias, tratan de cubrir ciertos aspectos básicos con el fin de alcanzar los propósitos anteriormente especificados. Entre estos aspectos cabe destacar: la presentación de un estado de la cuestión, una breve presentación del estado y ubicación de las fuentes de estudio, así como la exposición de propuestas metodológicas y posibles vías de investigación para cada uno de los temas tratados.

En un principio el planteamiento del seminario, como su nombre indica, estaba dirigido al trabajo colectivo de un pequeño grupo de participantes, cuya labor con los ponentes debía ser primordialmente interactiva. Sorprendentemente el número de demandas superó todas las expectativas, haciendo imposible la realización de los iniciales propósitos, si bien este inconveniente halló su adecuado contrapunto en ese amplio interés manifiesto hacia las relaciones internacionales. De esta manera, el seminario se desarrolló en las premisas de los ciclos de conferencias habituales, aunque tratando de cumplir los objetivos inicialmente propuestos.

Respecto al desarrollo y naturaleza de las ponencias, éstas se han desarrollado en dos grandes grupos: el primero integró las relativas a Europa y América; y el segundo las concernientes a África y Asia.

#### EUROPA Y AMÉRICA

— El ciclo de conferencias se abrió, tras una sesión inaugural, con la intervención del doctor Luis Álvarez Gutiérrez, investigador del Departamento de Historia Contemporánea del CSIC, sobre el tema «Las relaciones hispano-alemanas entre dos guerras civiles: 1833-1939». Se centró en la ruptura de las relaciones a raíz de la Primera Guerra Carlista y la reanudación de las mismas desde 1848. Estableció, desde esta fecha cinco etapas, que fueron ampliamente desarrolladas. Finalmente esbozó el actual estado historiográfico del tema y la ubicación de las fuentes indispensables para abordar dicha cuestión.

— El doctor Hipólito de la Torre, profesor titular de Historia Contemporánea en la UNED, realizó una reflexión previa sobre la peculiaridad de las relaciones

con Portugal, desde el punto de vista histórico, presentando posteriormente un análisis general de su trayectoria durante los siglos XIX y XX. Incidió especialmente en el período comprendido entre 1910 y 1945, años que delimitan la etapa que ha sido fruto de un estudio más pormenorizado por parte del autor. Se puso de relieve la importancia del «iberismo» y el valor diferencial, desde el punto de vista conceptual, que adquiere en ambos países. Posteriormente, al señalar posibles vías de investigación, destacó, entre otras: las relaciones hispano-portuguesas durante los períodos de la Restauración y del franquismo, y el estudio de la publicística sobre el tema.

— El doctor Manuel Espadas Burgos, director del Departamento de Historia Contemporánea del CSIC, llevó a cabo una elocuente exposición sobre las relaciones hispano-italianas desde finales del siglo XIX. Planteó el tema desde los antecedentes inmediatos a nuestro siglo, destacando el significado del «Risorgimento» y del «Recogimiento», en ambos países. Continuó su intervención, apoyándose en los grandes hitos históricos, tanto de la sociedad internacional —las dos guerras mundiales— como de ambos países —el advenimiento de Mussolini al poder, o la Guerra Civil española—. No olvidó, en frecuentes momentos, la alusión a diversas aproximaciones ideológicas entre ambos países, con el fin de valorar la importancia y el papel que tuvo el fascismo en sus relaciones. Finalmente expuso brevemente la situación historiográfica y el estado de las fuentes, resaltando el valor y la riqueza de los fondos existentes en Italia, para el estudio de la política exterior española.

— El doctor Juan Carlos Pereira Castañares, profesor titular del Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), al tratar las relaciones hispano-británicas, insistió en tres aspectos fundamentales: el análisis de las razones que explican la naturaleza de las relaciones entre ambos países desde el punto de vista histórico; el estado actual de nuestros conocimientos sobre dichas relaciones —aspecto que fue desarrollado con gran amplitud—; y el estado de las fuentes, dentro y fuera de España, así como los centros que albergan dichos fondos, aludiendo a las características y naturaleza de cada uno de ellos, especialmente de los británicos. Sugirió posibles líneas de investigación, entre las cuales, cabe citar: la realización de un estudio de la obra del internacionalista Jerónimo Becker; el análisis de cuestiones de índole económica —como las repercusiones históricas de las inversiones británicas en España—; o el tratamiento de estas relaciones en ciertos períodos históricos, susceptibles de un adecuado enriquecimiento historiográfico, como es el caso del franquismo.

— El doctor Paul Aubert, miembro de la Sección Científica en la Casa de Velázquez, analizó las relaciones hispano-francesas en la época contemporánea, haciendo referencia al reflujó ideológico-cultural, económico y político de Francia en España, tan significativo a lo largo de nuestra historia. Uno de los ejes fundamentales sobre los que gravitó su intervención, fue el planteamiento de la importancia de la metodología, para valorar con el suficiente rigor científico e histórico, las distintas fuentes y medios a nuestro alcance, para el conocimiento de la Historia de las relaciones internacionales. Recomendó prudencia en la utilización de la prensa, informes oficiales, sondeos, etc., como fuentes concluyentes para la investigación, y enfatizó el valor de otros documentos al margen de los archivos militares, diplomáticos o hacendísticos, tales como los informes comerciales, obras literarias

y artísticas, etc., que permiten ofrecer una visión más completa y exacta de lo que es la imagen y el conocimiento de un país concreto en otro.

— Don Jorge Fuentes, miembro del Servicio Exterior de nuestro país, realizó una dinámica exposición de las relaciones con la Europa del Este, desde la Segunda Guerra Mundial, haciendo gala de sus profundos conocimientos de la realidad internacional, proporcionados por su experiencia profesional en este área de Europa. Analizó la imagen de la URSS en España, en función de la posición de la URSS en la Sociedad Internacional —como potencia antagónica—, y en función de nuestra postura crítica adicional, desde la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente abordó las cuestiones referentes a la identidad europea —exponiendo su tesis de las cinco Europas— y la periodización de las relaciones entre España y la Europa Oriental. Concluyó con un breve análisis de la postura de España ante el reciente fenómeno de la Perestroika.

— Las relaciones con EE.UU. fueron examinadas por el doctor Antonio Marquina Barrio, profesor titular del Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM. Abordó el tema, haciendo especial hincapié en lo que el ponente denominó «componentes de las relaciones hispano-norteamericanas», desde el advenimiento del general Franco, estableciendo tres niveles de estudio: el militar, el económico y el cultural. Los dos primeros estadios fueron fruto de un extenso tratamiento, aludiendo frecuentemente el autor, a la cantidad y la calidad de las fuentes españolas —especialmente las archivísticas— y de las norteamericanas, en concreto de los archivos del Pentágono —que se revelaron esenciales para el conocimiento del tema—. Respecto a las cuestiones culturales, incidió en que éstas han ido cobrando paulatinamente mayor importancia —de hecho, así lo muestran los últimos acuerdos firmados con EE.UU.—; no obstante es un aspecto que ofrece unas enormes perspectivas de estudio. A continuación planteó posibles líneas de investigación, referentes al estudio del proceso de decisión durante la España del general Franco, principalmente en las líneas de actuación referentes a las relaciones con EE.UU., o la profundización en temas de cooperación tecnológica.

— El doctor Antonio Niño Rodríguez, profesor titular del Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la UCM, analizó las relaciones con el «área iberoamericana: los Estados continentales». Inicialmente expuso la cuestión de nuestro distanciamiento respecto a la América Central y Sur Continental, causado por las consecuencias derivadas de la emancipación y de las propias dificultades internas de España. A continuación analizó el marco histórico en el que se desarrolló el hispanoamericanismo y el regeneracionismo, incidiendo en el significado del «98». Planteó la importancia del hispanoamericanismo en el contexto del regeneracionismo y la transcendencia posterior de éste, en la política oficial desarrollada hacia Iberoamérica, desde principios de siglo hasta nuestros días. El ponente no desaprovechó la ocasión para llamar la atención acerca de la frecuente retórica con que, desde medios oficiales, se plantea y divulga la política hacia este área, como ha mostrado nuestra reciente historia. El tema suscitó un animado debate sobre las actuales perspectivas y expectativas de la cuestión, en especial ante la próxima conmemoración del V Centenario.

— El doctor Cristóbal Robles Muñoz, investigador del CSIC, planteó las relaciones con el «área iberoamericana: América insular», conforme a unos parámetros básicos, tales como el papel que jugaron los dos Estados soberanos en el Cari-



be: Haití y República Dominicana, cuyas decisiones podían afectar a los intereses de España en las Antillas. A su vez la presencia española en el Caribe es progresivamente mediatizada por EE.UU., conforme se va confirmando su expansión hacia el Oeste y el paulatino afianzamiento del comercio en el Pacífico, que va a otorgar un nuevo valor estratégico-político y económico a América Central. Todos estos factores la convierten en un área de seguridad de primer orden para EE.UU.

#### AFRICA Y ASIA

El segundo bloque de conferencias gravitó en torno a las relaciones de España con el mundo afroasiático. La naturaleza de nuestras relaciones con los países de esta área del globo, así como las importantes, pero limitadas aportaciones realizadas por nuestros investigadores en torno a estas cuestiones, son suficientemente representativos del grado de conocimiento y de la escasa sensibilidad con que España actúa ante una parte muy significativa de la sociedad internacional.

— El doctor Luis Beltrán, director del Colegio Mayor Universitario «Nuestra Señora de Africa», mostró una panorámica del estado actual de las relaciones con el Africa subsahariana; tras una breve introducción histórica de las relaciones hispano-africanas desde 1960, momento en el que, si cabe decirlo, los contactos con este área del continente africano se hacen, si no más intensas, si al menos más constantes, planteó los distintos niveles en que se realizan estas relaciones, tanto desde su dimensión diplomática, como económica y cultural. Finalmente aludió a los logros obtenidos en materia de comunicación y transporte, y en materia de migración española. Los datos expuestos pusieron de relieve el carácter endémico de la presencia española en el continente africano.

— El doctor J. U. Martínez Carreras, profesor titular del Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la UCM, articuló las «relaciones con el Africa española: Guinea y Sahara», en tres grandes núcleos: el primero centrado en la fase de colonización desde fines del siglo XVIII hasta 1956/1963, con la acción y presencia españolas en dichas áreas, además de Marruecos; en el segundo, trató la cuestión de la descolonización, desde 1956/1963 hasta nuestros días, analizando la política española hacia la nueva Africa independiente y la política descolonizadora emprendida en sus colonias, así como la naturaleza de estas relaciones tras sus respectivas independencias; finalmente valoró el estado de la historiografía y las fuentes sobre el tema, la situación actual de las investigaciones, y apuntó posibles líneas de trabajo. La cuestión suscitó un interesante debate que puso de relieve la actualidad de la misma, no sólo en medios académicos, sino en la opinión pública en general. En estas discusiones se aludió con frecuencia a la posible relación entre la cuestión del Sahara con la de Ceuta y Melilla, y las posibilidades del desarrollo de una política coherente en Africa, considerando los resultados de nuestras actuaciones precedentes.

— El doctor Juan M. Riesgo, profesor de la Facultad de Derecho de la UCM y especialista en el estudio del africanismo, abordó el tema de «Las relaciones entre España y Marruecos», iniciando su intervención con un planteamiento general sobre el estado de la cuestión, pasando a continuación a realizar un recorrido histórico de las relaciones hispano-marroquíes desde Carlos III al momento presente. Aspectos políticos, económicos, estratégicos, sociales y culturales fueron tenidos

en cuenta a la hora de plantear el pasado, así como el presente de dichas relaciones, que aún deben ser estudiadas con mayor profundidad.

— El doctor Isidro González, profesor del INB «Vázquez Díaz», analizó detalladamente el tema de «España entre la cuestión judía y las relaciones con el Estado de Israel», distinguiendo tres períodos: el primero referido a la fase de los primeros intentos de acercamiento entre judíos y españoles durante el siglo XIX —especialmente el último tercio—; el segundo engloba la etapa comprendida entre el primer tercio del siglo XX hasta la II República, incidiendo en las tentativas por crear entidades culturales; y, finalmente, un tercer período comprendido entre la Guerra Civil española y la creación del Estado de Israel (1948), insistiendo en la actividad española ante el holocausto judío y la utilización realizada por Franco en el exterior, tras la Segunda Guerra Mundial. Por último, aludió a la situación y estado de las fuentes, así como la valoración de las más recientes investigaciones.

— Don Florentino Rodao, subdirector del CMU «Nuestra Señora de Africa», y don Luis E. Togores, ambos licenciados en Geografía e Historia, realizaron un estudio sobre las relaciones con el Extremo Oriente, exponiendo inicialmente el estado de la cuestión sobre la situación en esta área geográfica en general y de las relaciones internacionales en particular. Asimismo, abordaron las expectativas actuales en cuanto a las investigaciones sobre estos temas. El núcleo de la exposición se polarizó en los siguientes aspectos: las imágenes y percepciones en España sobre el Extremo Oriente y su problemática; los condicionamientos internos y externos de la política exterior española en el área mencionada en la época contemporánea; y, por último, analizaron la estructura diplomática de nuestro país en el Extremo Oriente, que hasta épocas muy recientes se ha caracterizado por su virtual abandono.

— Finalmente el seminario fue clausurado con la celebración de una mesa redonda sobre «Pasado y presente de las relaciones exteriores de España», con la participación del doctor Juan Carlos Pereira, el doctor Manuel Espadas —ambos historiadores—, doña Paloma Martínez Avilés, corresponsal internacional de la Agencia EFE, y don Julio Núñez, de la Secretaría General del Ministerio de Asuntos Exteriores. A lo largo del acto se hizo alusión a la falta de una estructura adecuada al conveniente desarrollo de las relaciones internacionales en España. La carencia de ayuda institucional, en este sentido, es harto significativa. No obstante, estas deficiencias son en el fondo fruto de un cúmulo de factores, que en última instancia responden a una postura específica de la sociedad española ante los problemas internacionales. Es una cuestión de sensibilidad y de percepción a nivel social. También se discutió sobre el desajuste existente entre la ejecución de la diplomacia y la especialización de sus protagonistas. En esta cuestión se argumentó que el papel de los diplomáticos era más bien una labor de gestión de la política exterior, y no como protagonistas de las decisiones tomadas; indicándose asimismo las dificultades que la burocracia española presenta para la ejecución de una política exterior eficaz y coherente, frente a las experiencias exteriores de otros países.

— En cuanto al seminario, quizá habría que argumentar la ausencia de algunas cuestiones de política exterior de considerable importancia, como las relaciones con la Santa Sede, la relación y posición de España en los organismos internacionales, las relaciones de España con los países árabes, o las nuevas perspectivas abiertas para España tras el ingreso en la CEE o la OTAN. No obstante, al ser el

primer seminario que sobre esta temática se ha realizado por los historiadores de las relaciones internacionales, se han tenido que resolver problemas e incomprendimientos que en el futuro creemos que desapareceran completamente y ello permite concebir esperanzas en el sentido de que próximas actividades completen el abanico temático, para un conocimiento más completo y enriquecedor de las relaciones internacionales y puedan seguir contando con el gran interés con que se han seguido todas las sesiones.

El seminario ha sido un foro de discusión no sólo para los especialistas, sino también para todos los interesados en las cuestiones de relaciones internacionales. Este fenómeno ha permitido un intercambio mutuo de inquietudes y de conocimientos por ambas partes. En este intercambio han tenido cabida las propuestas metodológicas, las cuestiones de actualidad, confrontación de enfoques sobre la realidad internacional, etcétera.

Cabría señalar, además, que la participación de los asistentes ha sido más constante e intensa en los temas relativos a Europa y América que en los de Asia y África. Este fenómeno es debido, en parte, al mayor conocimiento acerca de las cuestiones sobre Europa y América que sobre los otros dos continentes, y a una mayor sensibilidad hacia los temas europeos o americanos, que son percibidos como más familiares y cercanos. Las intervenciones relativas a cuestiones afroasiáticas, han sido realizadas por lo general, bien por especialistas o bien por personas cuya relación con estas áreas es muy estrecha por diversos motivos.

También se ha puesto de relieve el desconocimiento persistente en cuanto al mundo de la diplomacia, en el que aún perdura un hermetismo latente, lejos aún de la democratización necesaria, que desmitifique la tradicional visión de esta actividad, como ciencia y labor para iniciados, reducida a unos sectores sociales muy restringidos. Una de las mayores contribuciones de este tipo de actividades es poder ir acabando con esa serie de mitos, y potenciar el enraizamiento y maduración en el conocimiento de la realidad internacional, no sólo a nivel de especialistas, sino tratando, en la medida de lo posible, sensibilizar a la sociedad sobre este tipo de problemas cada vez más transcendentales en la actual sociedad internacional.

M.<sup>a</sup> DOLORES ALGORA WEBER y JOSÉ LUIS NEILA HERNÁNDEZ

## CINE E HISTORIA COLONIAL

El cine refleja en sus producciones todos los aspectos de la sociedad contemporánea para la que se crea, teniendo un gran valor como testimonio documental de la historia de su tiempo, tanto del momento en que se produce como sobre la visión histórica del contenido argumental que refleja. Es un medio de expresión, resultado de la combinación de elementos literarios, artísticos y técnicos, y en un amplio sentido es así la expresión de nuestro tiempo. Su valor como fuente de conocimiento de la sociedad va unido al de documento histórico en sí mismo, y, en este sentido, a través del cine se puede llegar a un conocimiento tanto de la historia que refleja como de la visión histórico-social que existe en el momento en que se produce, y de ahí el interés de la utilización didáctica del cine en la enseñanza de la Historia Contemporánea.

Estas consideraciones, entre otras, han llevado a que en el curso correspondiente a la materia de «Historia Contemporánea de Países Afroasiáticos» (grupos A y B de 5.º curso), del Departamento de Historia Contemporánea, se programara y realizara en el año académico 1987-88 —meses de abril y mayo— un ciclo sobre «Cine e historia colonial», en el que se han exhibido cuatro películas que tratan sobre estos temas.

La acción del colonialismo británico en Africa del NE —Sudán— se pudo ver en la primera película del ciclo: *Las cuatro plumas*. El marco histórico se sitúa, en su comienzo, en la caída de Khartum y la muerte de Gordon ante el ataque victorioso de las fuerzas nacionalistas de El-Mahdi, que establece su capital en Ondurman (1885). El gobierno británico decide en 1896 recuperar el Sudán y envía una importante expedición militar al mando del general Kitchener que, remontando el Nilo, derrota a los mahditas en 1898 y ocupa la capital, culminando así uno de los más significativos episodios de la expansión colonial británica en Africa y del imperialismo de la monarquía victoriana. En este marco se inserta la peripecia personal del teniente Harry Faversham, oficial del cuerpo expedicionario británico, que, tras darse de baja en el mismo, emprende una arriesgada aventura individual.

La segunda película del ciclo: *Consejo de guerra*, se sitúa en el marco histórico de la guerra anglo-boer (1899-1902) en Africa del Sur. Una unidad del ejército británico, compuesta por tropas de origen australiano, es acusada de cometer excesos contra la guerrilla boer, siendo juzgada y condenada en un juicio militar por las propias autoridades británicas. Los sucesos que se narran en la película son verídicos, y la producción australiana constituye una toma de posición contra su pasado como nación dependiente de Inglaterra dentro del Imperio británico.

La tercera película: *Cincuenta y cinco días en Pekín*, recoge la rebelión nacionalista de los boxers (1899-1902) en la China imperial y colonizada, y el acoso al que someten al barrio de las legaciones occidentales, que mantenían un efectivo poder colonial sobre China, en la capital imperial, Pekín. Ante el ataque nacionalista boxer, que parece contar con el apoyo imperial chino, los embajadores occidentales organizan la resistencia de tal barrio, donde se refugia la población occidental, en espera de la llegada de las tropas occidentales que los liberen del asedio. La dirección de la resistencia y de la lucha contra los boxers la llevan el embajador británico y el jefe militar norteamericano, que mantienen unas difíciles relaciones con la emperatriz viuda reinante, penúltima gobernante manchú, y su gobierno, que se encuentran en un largo proceso de decadencia.

Por último, la cuarta película del ciclo: *La batalla de Argel*, ofrece un testimonio directo de este episodio central en la lucha entre el movimiento nacional argelino y la Francia de la IV República. El FLN argelino comienza en 1954 su rebelión contra los franceses, tanto los colonos como la metrópoli, y organiza una de sus más importantes redes de acción antifrancesa en la casbah de Argel, encargándose el ejército francés de enfrentarse y reprimir a los argelinos en una cruenta y dura batalla, por ambos lados, que se extendió entre 1956 y 1957. Aunque las fuerzas francesas lograron dominar y acabar con la red de Argel, venciendo en esta batalla, el movimiento nacional argelino continuó su lucha hasta que consiguió la victoria final en la guerra en 1962. Los acontecimientos que se narran en esta película son verídicos, y los personajes representan a los que participaron en ellos, así como los escenarios son los mismos en que se desarrollaron aquellos sucesos.

## CLAUSURA DE CURSO EN EL COLEGIO MAYOR «NUESTRA SEÑORA DE AFRICA» (MAYO, 1988)

El 21 de mayo de 1988 se ha celebrado un solemne acto académico con motivo de la clausura del curso 1987-88 en el Colegio Mayor «Nuestra Señora de Africa» de esta Universidad Complutense, durante el cual han sido distinguidos algunos miembros del Departamento de Historia Contemporánea de esta Facultad de Geografía e Historia.

El acto comenzó con la presentación y la lectura de la Memoria de actividades del curso 1987-88, en el Colegio Mayor, por su director, profesor don Luis Beltrán. Seguidamente pronunció la lección magistral el excelentísimo señor don Antonio Truyol, magistrado del Tribunal Constitucional, que disertó sobre «Aportaciones africanas en la historia de la cultura política». En su exposición, el profesor Truyol, tras una introducción general al tema, señaló las formas políticas africanas en el mundo antiguo, más en concreto en el imperio egipcio, y su valor como primera expresión de la cultura política universal: la realeza de derecho divino y su administración del Estado, la monarquía basada en el monoteísmo solar, las formas de tratados internacionales y los protectorados. Se produce luego una continuidad político-cultural a través de las sucesivas fases históricas por las que atraviesa Africa del Norte: helenismo, época romana, cristianismo —con la figura de San Agustín— e islamismo —con Ibn Jaldún—. En definitiva, a lo largo de la evolución de Africa del Norte, tanto en la Antigüedad como en los comienzos de la Edad Media, se pueden encontrar esas primeras aportaciones africanas a la historia de la cultura política universal.

Se procedió después a la imposición de las Becas de Honor. Entre los distinguidos se encuentran algunos miembros de este Departamento de Historia Contemporánea: así como Beca de Honor el profesor don José U. Martínez Carreras, y con Placa de Honor el profesor don Juan Carlos Pereira Castañares y el becario don Luis E. Togores Sánchez.

A continuación tuvo lugar la imposición de Becas a colegiados mayores, y la entrega de las distinciones colegiales, así como la entrega de premios. Y finalmente se efectuó la clausura de los cursos de lenguas africanas y asiáticas. Por último, el ilustrísimo señor vicerrector don Sergio Rábade, que presidía el acto, declaró clausurado el curso en el Colegio Mayor.

También dicho Colegio Mayor ha editado una Memoria en la que se recogen las actividades académicas desarrolladas en el mismo a lo largo del curso 1987-88.

## JORNADAS DE HISTORIA CONTEMPORANEA

Entre los días 6 y 8 de octubre de 1988 tuvieron lugar en Valencia unas *Jornadas de Historia Contemporánea*, organizadas por el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia y en la sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de aquella capital. Auspiciadas por la Consellería de Cultura, Educació y Ciència de la Diputación valenciana, por el Ayuntamiento de la misma ciudad y con la colaboración de la Caja de Ahorros, las *Jornadas* se celebraron con el objetivo primordial de poner en marcha una «Asociación de Historia Contemporánea», susceptible de reunir a los profesionales del área, en cualquiera de sus proyecciones y vinculaciones.

La organización del encuentro de historiadores —al que los departamentos universitarios y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas enviaron representantes— convocó esta vez en Valencia a muchos de quienes compartieron, un año atrás en La Rábida, la iniciativa de Antonio Fernández García, a propósito de la conveniencia de iniciar los trámites para constituirse —a semejanza de otros colectivos de historiadores no contemporaneístas— en asociación científica y profesional. Se sumaron al encuentro, hasta el final de las jornadas, un número importante de profesores universitarios del área de Contemporánea que, procedentes del conjunto de las universidades españolas, participaron también en la discusión y aprobación del anteproyecto de estatutos, así como en las sesiones que completaron la reunión. Se hallaron inscritos un total de 106 participantes.

De los debates habidos en el palacio del Marqués de la Scala se concluyó el acuerdo unánime de los asistentes sobre la necesidad de propiciar una asociación de este tipo, dedicándose a los estatutos la mañana del día 6 (presentación y discusión de las escasas enmiendas habidas al anteproyecto) y parte de la del día 7 (discusión general y votación). Completaron las jornadas dos sesiones de trabajo, la primera más larga (sobre ponencia de Ramón Villares, a propósito del III Ciclo) y otra más breve (a falta de la ponencia encargada a Manuel González Portilla sobre líneas de investigación en los Departamentos, quien, sin embargo, envió unos breves resúmenes indicativos de la situación).

En la mañana del sábado, día 8, Francesc Bonamusa y Borja de Riquer presentaron su informe sobre «Actividades futuras de la Asociación», que fue bien acogido y apenas discutido, pasándose en seguida a poner en manos de la gestora provisional, elegida la tarde anterior, la tarea de tramitación administrativa de la Asociación que se pretende. Durante todo el tiempo, estuvieron presentes estudiantes de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia en calidad de observadores.

La Asociación, una vez legalizada, establecerá su sede, de modo provisional, en Valencia, donde pasarán a elegirse los cargos directivos del primer mandato. Tendrá de inmediato un «Boletín» y, a propuesta —ampliamente aprobada por la Asamblea— de Germán Rueda, habrá de poner en marcha, también, una revista. El sentir mayoritario de los participantes manifestó, a lo largo de la totalidad de las jornadas, el deseo de romper las compartimentaciones académicas usuales, a través de una intensa puesta en común y acción conjunta en torno a los problemas científicos y docentes más extendidos. La necesidad de proteger el patrimonio histórico-documental en nuestra historia reciente aparecerá como objetivo fundamental en caso de que, como se espera, la Asociación comience en breve su andadura.

ELENA HERNÁNDEZ SANDOICA

**I SIMPOSIUM INTERNACIONAL «EL EXTREMO ORIENTE IBERICO. INVESTIGACIONES Y ESTADO DE LA CUESTION» (MADRID, 7 AL 10 DE NOVIEMBRE DE 1988)**

Prácticamente desde las décadas previas a la crisis colonial del «98» los estudios de índole histórica sobre Asia, y en especial sobre el Extremo Oriente, estaban

casi absolutamente relegados al olvido por parte de la historiografía española. Durante la segunda mitad del siglo XIX existió una importante escuela de «orientalistas españoles» que, tras la catástrofe político-militar, cerrada con la paz de París, de diciembre de 1898, se difuminó, fruto de la desidia y apatía en que se sumió España. A pesar de esta ruptura siguieron existiendo investigadores individuales, o pequeños núcleos de trabajo casi aislados, desconectados entre sí, que luchando contra corriente, continuaron realizando estudios y trabajos —en una línea similar a la que se desarrollaban, de forma generalizada, en Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania, etc.— sobre la presencia española en aguas del mar de China y del Pacífico. Nombres como José Díaz de Villegas, F. Villaruel, Lourdes Díaz-Trechuelo o Leandro Tormo son buen ejemplo. Estos fueron seguidos por otros como Leoncio Cabrero, Ortiz Armengol, Julio Salom, Martínez Carreras, etc. Todos estos esfuerzos se han plasmado en los últimos dos años en una larga lista de actividades científicas. Una nueva generación de historiadores, dirigida por muchos de los anteriores, que siguiendo los pasos de los desaparecidos «orientalistas» ochocentistas, han formado una corriente creciente (calificada por algunos compañeros de profesión como de «desembarco») de actividad, trabajo e investigación en favor de la historia del Lejano Oriente y del Pacífico —a través del vínculo que supone nuestro pasado en las Filipinas, Carolinas, Marianas, Palaos—, integrada cada vez por más numerosos e importantes grupos de americanistas, así como de estudiosos de la historia contemporánea.

Dentro de este nuevo impulso nació el I Simposium Internacional «El Extremo Oriente ibérico. Investigaciones y estado de la cuestión». Pensado con el propósito de incentivar los estudios de carácter histórico —en colaboración con otras disciplinas—, así como con el deseo de resaltar las investigaciones ya realizadas o en curso de realización referentes a la presencia española y portuguesa —ibérica— en esta parte del mundo. Fruto de esta intención —potenciada por Francisco de Solano, director del Centro de Estudios Históricos del CSIC—, se han realizado en Madrid unas jornadas de carácter interdisciplinar —con la participación de historiadores, diplomáticos, antropólogos, lingüistas, etc.— que han reunido más de seis decenas de ponentes y comunicantes procedentes de tres continentes, como prueba de la vitalidad en alza del nuevo «orientalismo» español.

Los fines perseguidos, tanto por organizadores como participantes, se articulaban en tres grandes apartados: I. Fuentes para la investigación de la presencia ibérica en Extremo Oriente. II. Bibliografía existente sobre estos temas. III. Estados de la cuestión.

La sesión inaugural comenzó con las ponencias de dos investigadores extranjeros, números uno en sus respectivos países, en relación a la presencia ibérica en Extremo Oriente. Tras unas palabras del director del CSIC, de Francisco de Solano, y del exembajador de España en Filipinas, en representación del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Ortiz Armengol, dio comienzo la primera ponencia del profesor de la Universidad de Keio (Japón), señor Toshio Yanaguida, titulada «Los fondos documentales en Japón sobre la presencia ibérica durante la Edad Moderna». Siendo de destacar, en su intervención, el hecho de poner de manifiesto la gran importancia de la documentación ibérica, en especial la de procedencia religiosa, no sólo para la historia hispano-portuguesa, sino fundamentalmente para la reconstrucción de la historia moderna del Japón, durante los siglos llamados «cristianos» (sic). Seguidamente habló la segunda ponente invitada, la profesora y

archivera filipina Rosario Cortés y Mendoza, de la Universidad de Quezón, sobre «Documentación en los archivos de las islas Filipinas para el estudio de la presencia española».

## I. FUENTES PARA LA INVESTIGACION

La primera mesa de esta sección fue relativa a los fondos existentes en los archivos eclesiásticos. Resulta obligado resaltar el interés de las intervenciones que pusieron de manifiesto la riqueza de los fondos de estos archivos —para muchos tan desconocidos como insospechados—, al tiempo que se señaló su carácter básico para una correcta y completa reconstrucción, no sólo del pasado de España y Portugal, sino de todos los países del Lejano Oriente. Siendo las comunicaciones, «El archivo franciscano ibero-oriental: historia y riqueza de sus fuentes», por Antolín Abad Pérez; «Los archivos de las órdenes de Agustinos Recoletos», por Angel Martínez Cuesta; «Fuentes sobre el Patronato Real en el archivo de Agustinos de Valladolid», por Isacio Rodríguez; «El archivo romano de la Compañía de Jesús (ARSI), sección japsín (Japón-China)», por Juan G. Ruiz de Medina; y «Fuentes inéditas y publicadas, para la historia de la teología "española", en el Japón del siglo XVI», por Jesús López Gay.

A continuación se desarrolló la mesa sobre archivos portugueses, la cual se resintió por causa del escaso número de comunicaciones —sólo dos: «Algumas novas fontes sobre a China existentes (sobre os seculos XVII e XVIII) em arquivos portugueses», por Manuel Cadafaz de Matos, seguida por la titulada «Documentación en los archivos portugueses relativa a la presencia y acción exterior de España en el Lejano Oriente durante el siglo XIX», por Luis E. Togoress—, por lo que no se logró dar una perspectiva tan amplia como se hubiese deseado sobre estos fondos tan próximos, y en cierta manera tan lejanos, por causa de las pocas visitas realizadas a los mismos por parte de los investigadores españoles.

En relación a la sesión dedicada a los archivos españoles, con cinco intervenciones —«Documentación para la historia del Oriente Ibérico en la Sección de Consejos del Archivo Histórico Nacional», por Vicente Cortés Alonso; «Fondos sobre Extremo Oriente en el Archivo General de la Administración de Alcalá», por Luis Miguel de la Cruz; «El Extremo Oriente dentro del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores», por Florentino Rodao; «Fondos sobre Extremo Oriente en los Archivos de la Marina», por Agustín R. Rodríguez González; «El "98" español y sus fuentes: los fondos sobre Filipinas del Archivo General de Palacio», por Daniel Rivadulla Barrientos—, se presentó una amplia información sobre algunos de los fondos más ricos existentes en España. Su análisis pormenorizado supondrá, sin lugar a dudas, una ayuda fundamental a la hora de desarrollar investigaciones en esta parte de Asia.

La presencia de tres profesores venidos de universidades japonesas dio la posibilidad de conocer la existencia de una importante cantidad de fuentes históricas sobre la presencia y acción exterior de España y Portugal en Japón. Sus intervenciones, al margen de lo estrictamente relacionado con el congreso, sirvieron para conocer sistemas de trabajo y escuelas historiográficas absolutamente diferentes a las occidentales. Además de la intervención de T. Yanaguida —antes citada— se leyeron dos comunicaciones: «Fondos sobre España y Portugal en la Biblioteca de



la Universidad de Tenri», por Cat. Hiroshi Uetani, decano de la Universidad de Tenri (Japón), y «Premisas metodológicas para la investigación histórica en Japón», por María Dolores Rodríguez del Alisal, Universidad de Keio (Japón).

Bajo el epigrafe «Documentación sobre temas monográficos», se celebraron tres sesiones en las que se analizaron fondos de diversa procedencia y temática depositados tanto en España como en Iberoamérica, o en Micronesia. Resultó especialmente interesante la mesa sobre «Islas españolas en el Océano Pacífico», en la que los historiadores de contemporánea dieron prueba de un trabajo investigador y sistematización notables. Hubo cinco comunicaciones: «Las Carolinas: estudio crítico de las fuentes documentales, bibliografía y estado de la cuestión», por María Dolores Elizalde; «La cuestión de las Marianas en las fuentes españolas de la época», por Belén Pozuelo Mascaraque; «Documentación alemana sobre el problema de España en las islas del Pacífico», por Luis Alvarez; «Documentos españoles sobre el Pacífico en el Centro de Investigaciones de la Micronesia (Marc). Universidad de Guam», por José Luis Porras y José María Soto Rábanos; «Las Marianas: colonia española», por Antonio Egea.

Las dos mesas restantes fueron relativas a historia moderna y contemporánea, contando la primera con tres comunicaciones —«Fuentes para el estudio del “bey-bayin” filipino», por Luis Silgo; «Fuentes hispanas para el estudio de la presencia ibérica en las islas Molucas», por Belén Bañas, y «Las peregrinaciones de Fernao Mendes Pinto como fuente de investigación de la presencia de España en Extremo Oriente en el siglo XVI», por José Manuel Gómez Tabanera—. La segunda, sobre contemporánea, por su parte estuvo integrada por cuatro comunicaciones: «La prensa como fuente para el estudio de la presencia española en Filipinas, 1868-1878», por Cayetano Sánchez Fuertes; «Sobre intercambios comerciales (pieles y hombres) entre California y China en el último tercio del siglo XVIII», por Salvador Bernabéu Albert; «Fuentes para el estudio de la emigración a Filipinas en el Archivo General de la nación mexicana», por María Fernanda García de los Arcos (UNAM, México); «Documentos y fuentes sobre intereses hispano-antillanos durante el siglo XIX en Extremo Oriente: armadores, traficantes de esclavos y traficantes coolies», por José Cayuela.

## II. BIBLIOGRAFIA PARA EL ESTUDIO DEL EXTREMO ORIENTE IBERICO

Las ponencias en materia bibliográfica fueron encabezadas por la catedrática emérita de la Universidad de Córdoba, Lourdes Díaz-Trechuelo, como directora del grupo de investigación que presentó el trabajo «Bibliografía española de Filipinas en el siglo XX. Un análisis crítico», siendo de destacar, por su carácter exhaustivo, que facilitará, sin lugar a dudas, muchas investigaciones. La siguiente ponencia fue la presentada por Leandro Tormo —«Bibliografía general sobre el estudio de la Iglesia en Extremo Oriente»—, la cual fue, en buena medida, el resumen de toda una vida dedicada al estudio de la historia de Filipinas, en general, y de su Iglesia, en particular.

Este segundo apartado se completó con la intervención de siete comunicantes: «Bibliografía sobre la presencia de España en Filipinas», por Antonio M. Molina; «Bibliografía para el estudio del sistema de comunicaciones de las islas Filipinas en el siglo XIX. Estado de la opinión y fuentes bibliográficas», por Concepción

Aguilera; «Bibliografía general sobre la actividad misionera de los Dominicos en Extremo Oriente», por Manuel González Pola; «Bibliografía reciente para la historia de Asia Oriental», por José U. Martínez Carreras y Julia Moreno García; «Fuentes bibliográficas para un estudio de las relaciones España-Japón en la época contemporánea», por Ramiro Planas; «Bibliografía sobre el viaje de Luis Báez de Torres desde Nuevas Hébridas a Manila», por Francisco Utray; finalmente la doble aportación de Jesús Paniagua sobre «Fondos en la biblioteca de don Gumersindo de Azcárate» y «El Extremo Oriente en los boletines de la Institución Libre de Enseñanza».

### III. ESTADO DE LA CUESTION

El tercer apartado supuso un conjunto de intervenciones temáticamente dispersas, como muestra viva de la actual investigación en curso. Son de destacar la intervención de uno de los maestros de muchos de los actuales investigadores de la Historia de las Relaciones Internacionales, Julio Salom, que habló sobre «El mar Rojo en las comunicaciones hacia Extremo Oriente en el siglo XIX»; así como la del joven investigador portugués Joao P. Azevedo que habló sobre «A presencia dos portugueses no Oriente no seculo XVI: novas perspectivas».

La mesa organizada sobre Historia del Arte, contó con seis comunicaciones: «Fondos pictóricos del arte "namba" en los museos de Japón: ramificación del arte sureuropeo del siglo XVI», por Yayoi Kawamura; «Los fondos bibliográficos sobre Extremo Oriente del Museo de Arte Abstracto de Cuenca», por Isabel Cervera; «Base de una biblioteca sobre arte oriental en Zaragoza», por Federico Torralba Soriano; «El arte español en China», por Xing Xiaosheng; «Tráfico artístico entre Filipinas y España/vía Acapulco», por Margarita Estella; y «Conexiones artísticas con Extremo Oriente en la España del siglo XIX», por Kim Sue-Hee.

Bajo el título «La presencia hispana en el archipiélago filipino», intervino Luis A. Sánchez Gómez, con la comunicación «El enfoque etno-histórico en el estudio de la sociedad colonial filipina», así como la catedrática María Ruiz Trapero, con «La moneda española en Extremo Oriente». Fueron seguidas por dos comunicaciones relativas al fin de la presencia española en el archipiélago: Rosario de la Torre habló sobre «Filipinas y el reparto de Extremo Oriente en la crisis de 1898», seguida de la filipina Belén Alampay —de la Universidad De la Salle (Manila)—, con su trabajo titulado «El último encuentro hispano-filipino. Reflexiones sobre un encuentro en su centenario».

La última mesa de las jornadas se dedicó a las relaciones económicas, tomando la palabra el profesor Pérez Herrero, con la comunicación titulada «La nao de Manila», hablando a continuación Ana Calavera —«Inversiones españolas en Filipinas en el siglo XIX»— y, finalmente, la profesora mexicana Vera Valdés Lakonwsky, disertando sobre el tema «Problemas y posibilidades de la historia económica y de las relaciones internacionales en el Pacífico».

Durante la clausura del simposium intervinieron como ponentes el profesor Leoncio Cabrero, que realizó un recorrido sobre los estudios de historia de Filipinas en España —«Los estudios en España sobre Filipinas: una visión general»—, seguido del joven diplomático, en representación de la Dirección de Asuntos del Pacífico de MAE, Jorge Cabezas, que pronunció la conferencia «La presen-

cia ibérica en la actualidad: cooperación técnica, cultural, perspectivas de futuro». Por último, el Comité Organizador —Francisco de Solano, Luis E. Togores y Florentino Rodao— dio por clausurado este «I Simposium...».

Como conclusión podemos decir que estos trabajos servirán, en cierta forma, como «manual» para el investigador sobre los temas relativos al Extremo Oriente y la presencia ibérica. La recopilación y explicación detallada de fuentes y bibliografía ahorrará buen número de horas de trabajo en muchas investigaciones, mientras que los estados de la cuestión servirán de avance e introducción al desarrollo de futuros estudios.

LUIS E. TOGORES SÁNCHEZ

#### COLOQUIO SOBRE «PROYECCION MEDITERRANEA Y PROYECCION ATLANTICA DE LA ESPAÑA CONTEMPORANEA». UNIVERSIDAD COMPLUTENSE (MADRID, 23, 24 Y 25 DE NOVIEMBRE DE 1988)

Cumpliendo rigurosamente el programa oficial previsto y con un nutrido éxito de participación se celebró en Madrid, durante la última semana de noviembre de 1988, el Coloquio sobre «Proyección mediterránea y proyección atlántica de la España contemporánea», organizado conjuntamente por el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, el Departamento de Historia Contemporánea del Centro de Estudios Históricos (CSIC) y el Departamento de Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense.

Con esta iniciativa, las dos instituciones citadas en primer lugar continuaban la obra iniciada tiempo atrás con la organización del «I Seminario sobre las Relaciones Exteriores de la España Contemporánea», fruto del mutuo interés en la promoción del estudio y la investigación de la Historia de las Relaciones Internacionales en los siglos XIX y XX, y más precisamente del protagonismo español en su configuración. La presencia entonces de los principales especialistas nacionales perseguía una doble finalidad: el planteamiento del más reciente estado de la cuestión sobre la metodología y líneas de investigación seguidos en España y, subsidiariamente, la reivindicación ante la comunidad universitaria de una especialidad de las ciencias históricas, cuya atención por parte de los historiadores españoles desmerecía de la prestada tradicionalmente por otros colegas europeos, franceses y británicos a la cabeza.

En este sentido, el desarrollo de este Coloquio puso de relieve el auge que dicha disciplina ha alcanzado entre las nuevas generaciones de investigadores, muchos de ellos en vías de obtener la titulación de doctor, lo que, junto a la participación de un gran número de profesores de Universidad, presagia un venturoso porvenir al progreso y difusión en nuestro país del estudio de la política exterior española en el marco de la Historia de las Relaciones Internacionales en la Edad Contemporánea. Muestra de ello fue, asimismo, la notable asistencia de público a las diferentes sesiones académicas, celebradas en el Salón de Grados de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, salvo el acto de clausura, efectuada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de dicha Universidad.

La apertura del Coloquio, realizada el día 23 de noviembre a las diez horas,

comenzó con la presentación oficial y el saludo a los asistentes por parte del profesor Ruiz Manjón, director del Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad anfitriona, al que sucedieron en el uso de la palabra los profesores Espadas Burgos, Martínez Carreras y Hernández Sandoica en nombre de las entidades organizadoras. Este acto dio paso a la lección inaugural titulada «Historia y política exterior: un modelo de interpretación del caso español», a cargo de la profesora M.<sup>a</sup> Victoria López-Cordón. En esta conferencia, su autora, tras caracterizar de paupérrima la aportación intelectual de las élites dirigentes al estudio de la política exterior de España, indagó, a través de la obra excepcional de Donoso Cortés, Pi y Margall y Cánovas del Castillo, la correspondencia existente entre la interpretación del pasado nacional y la formulación de concepciones de política exterior — europeísmo, iberismo (...)—, correctoras de deficiencias históricas en la vertebración de España y en su proyección internacional.

Finalizada esta intervención y tras un breve descanso, se inició la primera Area del Coloquio que, con el título de «España y el Mediterráneo europeo», fue moderada por el profesor Manuel Espadas Burgos. En su ponencia introductoria, éste resaltó la diversidad del mundo mediterráneo como marco humano, económico y geográfico donde convergen intereses de política exterior europeos junto a otros norteafricanos. A continuación fueron leídas ocho comunicaciones mayoritariamente centradas en el estudio de la posición estelar ocupada por Italia en la formulación de la política mediterránea española. Las dos primeras intervenciones, de Sonsoles Cabeza sobre «La actitud de los obispos españoles ante la unificación de Italia», y Alfonso Bullón acerca de «Las relaciones hispano-italianas durante la primera guerra carlista», mostraron dos momentos claves de la problemática ideológica inherente al despliegue de la relación hispano-italiana en el siglo XIX.

Cuatro comunicaciones ciñeron su análisis a la revitalización adquirida por el Mediterráneo occidental en la primera mitad del siglo XX, convertido en enclave de fricción entre diferentes imperialismos, según señalaron Fernando García Sanz en «España, Italia y el equilibrio mediterráneo en los prolegómenos de la Primera Guerra Mundial», y José F. Pertierra con «España ante la tensión anglo-italiana de 1935 en el Mediterráneo», y es causa de interferencia fascista en la evolución política española, mostrado por Ismael Saz y Alejandro Pizarroso, autores, respectivamente, de «Ideología y política exterior en las relaciones hispano-italianas (1922-1939)» e «Intervención italiana en la Guerra Civil y Propaganda: *El Legionario*, órgano diario del CTV en España». Por último, dos intervenciones dirigieron su atención a la desconocida actividad española en el Mediterráneo oriental a lo largo de la Edad Contemporánea: Matilde Morcillo en su «Aproximación a las relaciones de España con Grecia (1833-1913)» y Gloria I. Ospina sobre la «Política actual entre España e Israel».

Una vez concluida la sesión académica, el decanato de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense ofreció un vino español, ágape que se convirtió en un encuentro de confraternización entre los numerosos participantes al Coloquio.

La jornada vespertina fue completada con la realización de la segunda Area, titulada «España, el Norte de África y el mundo árabe», que contó con la moderación del profesor Juan Bautista Vilar. Este insistió en su ponencia sobre la mínima dedicación de los investigadores nacionales al complejo mundo árabe conocido exclusivamente por estudios acerca de Marruecos y las antiguas colonias españolas,

laguna que en el presente Coloquio comienza a subsanarse. En efecto, junto a incursiones históricas sobre el africanismo y las posesiones españolas, a cargo de Monserat Huguet: «La literatura africanista española durante la Segunda Guerra Mundial», Angel D. Garcés, sobre «La retrocesión del territorio de Ifni tras el conflicto del año 1957-1958», S. Morán Cepedano: «La cuestión del Sahara Occidental a través de la revista *Africa*, 1942-1977», y Javier Morillas acerca de «El programa especial de promoción del Sahara, 1974-1978. Un plan quinquenal frustrado para el Sahara Occidental», se presentaron análisis políticos de máxima actualidad sobre la región magrebí: Antonio Marquina en «España y los países del Magreb»; Carlos Echevarría sobre «La cooperación de la Comunidad Europea con los países del Magreb»; J. L. Martínez Sanz: «Estudios y relaciones de la RSEHN en Marruecos»; M. Hernando de Larramendi: «Aproximación a las relaciones hispano-marroquíes: la cuestión pesquera, 1956-1988»; Emilio de Diego: «Las relaciones franco-españolas en vísperas de la independencia de Marruecos», y J. I. Sáenz Díez: «La petición de ingreso de Marruecos en la CEE».

El gran peso de Egipto en el mundo árabe contemporáneo se puso de manifiesto en las intervenciones de M.<sup>a</sup> Dolores Algora sobre «La presencia de Abd El Krim en Egipto a través de la representación diplomática española», y José Iniesta con «La intervención británica en Egipto a través de un informe diplomático español (1882-1894)». Dos comunicaciones versaron sobre la región del Estrecho, vislumbrando el relevante papel del Peñón de Gibraltar en diferentes coyunturas históricas: Rosario de la Torre en «Entre 1898 y 1907, cambio en la estrategia del Estrecho, continuidad en algunas de las limitaciones de la política exterior española», y Elena del Pozo sobre «La reacción británica ante la cuestión de Gibraltar en el primer franquismo». Por último, Juan R. Hernández, sobre «España y la cuestión de los Santos Lugares durante el periodo de entreguerras».

La sesión matinal del día 24 de noviembre tuvo como eje el desarrollo de la tercera Area dedicada a «España y el mundo ultramarino atlántico-americano», moderada por la profesora Elena Hernández Sandoica, quien al valorar las numerosas comunicaciones presentadas en dicha mesa echó en falta la participación de americanistas. Ello no fue óbice para el tratamiento del colonialismo español en América, cuyos aspectos financieros y comerciales fueron recogidos por Candelaria Saiz en «La participación del sector financiero español en el negocio de la navegación transatlántica (1827-1851)», Angel Bahamonde y José Cayuela con: «España y los capitales antillanos en el siglo XIX», Alejandro García Álvarez: «La burguesía hispano-cubana en el periodo neocolonial», y Julia Moreno acerca de las «Repercusiones en Cuba del tratado anglo-norteamericano de 1862». Dos variados estudios sobre Méjico y Brasil completaron el panorama de comunicaciones del periodo decimonónico: Leandro Higuera con «Un proyecto de fundación de un colegio de misiones extranjeras en Méjico (1805)» y Alicia Langa sobre: «España ante la independencia de Brasil». Y la de Amparo Alcázar: «España y la cuestión del canal de Panamá».

Las intervenciones sobre la presente centuria, mayoritarias, cubrían un gran elenco de temas y metodologías, comenzando por Daniel Rivadulla con «Relaciones hispano-argentinas durante el reinado de Alfonso XIII, 1898-1914», seguido de dos trabajos sobre el pensamiento y la acción exterior española en Hispanoamérica durante la II República: Angeles Egido en «La Hispanidad en el pensamiento reaccionario español de los años treinta» y Antonio Niño con «La Junta de Relacio-

nes Culturales y la proyección exterior española». En cuanto a la vertiente americana de la política exterior de España desde 1939 se presentaron cinco comunicaciones, con atención preferente a su fase franquista, en el caso de Eduardo González Calleja con: «El servicio exterior de Falange y la política exterior del franquismo: consideraciones preliminares para su investigación», Lorenzo Delgado en «Repliegue y cerco: la utilización de la política cultural en la rehabilitación exterior del régimen franquista». Aldo Albónico sobre «España e Italia en Iberoamérica después de 1945: una difícil relación», Rosa M.<sup>a</sup> Pardo sobre «La elaboración de directrices en la política hacia Iberoamérica durante el franquismo», y Marisa González con: «Teoría y práctica de las relaciones hispano-argentinas (1946-1951): mitos y realidades». La intervención de Marcelo Frías Núñez sobre: «La política exterior española hacia América Latina tras el ingreso en la CEE», puso un acento de especial actualidad a la conclusión de esta mesa.

En jornada vespertina se inauguró la cuarta Area de estudio sobre «España y el África subsahariana», moderada por el profesor José U. Martínez Carreras, quien alentó a los asistentes al Coloquio para una inexcusable potenciación de los estudios sobre el África negra en vista de la reducida presencia de comunicantes en esta mesa, notificando la próxima celebración de un congreso monográfico sobre dicha materia. Por un lado, el profesor Luis Beltrán habló sobre «Las relaciones entre España y el África subsahariana: un balance». Dos intervenciones resaltaron la política exterior española ante la organización supranacional africana: Mbuyi Kabunda con «Las posiciones de España y los Estados subsaharianos en el marco de la OUA sobre el problema del Sahara», y Lino Rodríguez en «España y la Organización de la Unidad Africana, 1963-1981». La penetración territorial y comercial española en el continente africano fue recogida por Juan M. Riesgo con «La primera expedición española a Guinea: el conde de Argelejos», y L. Arturo Arnalte en «El tribunal mixto anglo-español de Sierra Leona: 1819-1865». Por último, Lorenzo de la Plaza en «España y la guerra anglo-boer (1899-1902)», estudió la actitud española ante las luchas coloniales en territorio surafricano.

A continuación, el profesor Leoncio Cabrero Fernández, en su papel de moderador-ponente, procedió a abrir la quinta Area sobre «España y el mundo ultramarino: Filipinas y el Pacífico», destacando en su alocución el creciente interés de los investigadores españoles por el continente asiático en una línea tendente a superar la dedicación exclusiva a la problemática filipina en el marco del decadente Imperio español en el siglo XIX. No obstante, un abrumador número de comunicaciones insistió, desde nuevas perspectivas documentales, en el largo proceso que condujo al desastre colonial de 1898 en Filipinas y a la pérdida progresiva de las posesiones españolas en el Pacífico: Luis E. Togoires sobre «La acción exterior de España y el desarrollo de Filipinas en relación con la piratería malayo-mahometana, 1830-1880», Pedro Martínez López con «La conflictividad bélica en Filipinas en el último tercio del siglo XIX (1877-1895)», Antonio Sambrana en «La insurrección de Filipinas en vísperas de 1898», Manuel Martínez acerca de «El combate naval de Cavite como finalización del conflicto con Estados Unidos en Filipinas» e Inés M.<sup>a</sup> Iglesias con «La liquidación del contencioso español con los Estados Unidos en Filipinas (1898-1899)», en el primer supuesto; respecto a los archipiélagos del Pacífico intervinieron Agustín R. Rodríguez sobre «Problemas defensivos en el Pacífico español a fines del siglo XIX», Luis Álvarez con «Alemania y el problema de las Joló», M.<sup>a</sup> Dolores Elizalde acerca de «Las Carolinas españolas: encrucijada internacional,

los intereses de las grandes potencias» y Belén Pozuelo con: «Visión de las islas Marianas durante la segunda mitad del siglo XIX».

Los intentos españoles por asentar su dominio en el Sureste asiático fueron recogidos por Lorenzo Manso en «Expediciones españolas a Conchinchina en la segunda mitad del siglo XIX», mientras que la importancia del archipiélago nipón en la estrategia mundial de postguerra quedó manifiesta en la comunicación de Florentino Rodao sobre «Extremo Oriente dentro del marco de las relaciones con Estados Unidos, 1945-1953».

En la sesión matinal del día 25 de noviembre se inauguró la sexta Área de estudio dedicada a «España y Europa Occidental», bajo la moderación del profesor Juan C. Pereira Castañares, que en su ponencia resaltó la prioridad de las relaciones con Europa en la formulación de la política exterior española, rasgo patente en la importante producción historiográfica presentada a esta mesa, de la que sobresale la temática del siglo XX, si bien el moderador propuso para futuras investigaciones el reto del estudio de la política exterior franquista. La complejidad de las relaciones españolas con los países de su entorno geográfico y cultural fue la tónica de los distintos bloques de intervenciones. Una parte de éstas versaron acerca de la histórica influencia de Francia y Gran Bretaña sobre la política exterior española: Cristina Roda sobre «Actitud del Gobierno francés ante la cuestión italiana en la coyuntura de 1859-1960», Feliciano Páez-Camino sobre «Las relaciones entre la III República francesa y la II República española (1931-1936): mito y realidad de las "ocasiones perdidas"», Pedro A. Martínez Lillo acerca de «Partidos y vida política francesa en el ámbito de las relaciones hispano-francesas (1945-1952)», Enrique Mucio sobre «España y Gran Bretaña durante la Guerra Civil española: los esfuerzos británicos por humanizar la contienda», y, finalmente, Leonardo Caruana con «Las relaciones bilaterales entre España y Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial».

Otro grupo numeroso analizó la relación española con dos Estados de Europa central, principalmente con Alemania en los años treinta del presente siglo, materia en continua revisión historiográfica: Miguel A. Rodríguez con «Luis Araquistain y la crisis de la República de Weimar (1932-1933)», Isidro González García en «La política exterior de la Segunda República española y el problema de las minorías raciales durante el nazismo en el año 1933» y Rafael García Pérez sobre «Aspectos económicos de la intervención alemana en la Guerra Civil española. Los protocolos de julio de 1937». Por su parte, Juana Martínez Mercader trató un momento clave en la relación española con la Confederación Helvética en «El relanzamiento de las relaciones diplomáticas hispano-suizas durante la regencia de Espartero (1840-1843)».

La relación hispano-portuguesa en el siglo XX fue objeto de dos intervenciones que incidieron fundamentalmente en sus aspectos suprapeninsulares, vistos por Hipólito de la Torre en «La alianza luso-británica en la relación peninsular (1890-1945)» y Juan C. Jiménez con «La entrevista Franco-Oliveira Salazar de abril de 1952». Por último, cuatro comunicaciones estudiaron la participación española en diferentes proyectos supranacionales —políticos y militares— de esta centuria: M.<sup>a</sup> Teresa Menchén sobre «España y la PanEuropa de Coudenhove-Kalergi», José L. Neila con «Actitud española ante la Conferencia de Desarme (1932-1934)», Belén Lara acerca de «Problemas de seguridad actuales entre España y Europa Occidental» y Félix Arteaga sobre «El contexto histórico de la incorporación de España a la Unión Europea Occidental».

Un concurrido debate puso fin a este Área, sucediéndose varias intervenciones acerca del sentido de la política exterior de la II República, el alcance de sus objetivos y su continuidad entre 1931 y el inicio de la Guerra Civil.

La sesión de tarde, que servía de colofón al Coloquio, tuvo lugar, excepcionalmente, en la nueva Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense, sita en el campus de Somosaguas. En primer lugar, se realizó una mesa redonda sobre «Los estudios e investigaciones actuales sobre las relaciones exteriores de la España contemporánea», en la que, bajo la presidencia del profesor Roberto Mesa, participaron los moderadores de cada Área de estudio. Los intervinientes expusieron su valoración del conjunto de comunicaciones presentadas en su respectiva Área a la luz del estado de la cuestión y metodología de los estudios sobre relaciones exteriores seguidos en España y el extranjero, con apreciaciones que, globalmente, destacaron el salto en número y calidad alcanzado por los investigadores españoles en dicha materia, propugnando, no obstante, una mayor colaboración entre disciplinas afines a la Historia de las Relaciones Internacionales, tales como la sociología y el derecho internacional.

La clausura del Coloquio corrió a cargo del profesor Roberto Mesa, quien en una conferencia sobre «La política exterior de la España actual», expuso las líneas maestras de la acción exterior española en el intenso periodo que discurre desde el fin del franquismo hasta el ingreso en la Unión Europea Occidental, señalando las luces y sombras de la política europea y de seguridad de los diferentes gobiernos democráticos, junto a sus omisiones, frente a la problemática tercermundista. Un concurrido vino español puso término al Coloquio, convirtiéndose en un amistoso acto de despedida entre todos los participantes y público asistente a la última sesión académica.

Una esperanzada creencia resumía la impresión general de aquéllos: que la próxima publicación de las actas y comunicaciones del Coloquio sirva de acicate para la expansión de los estudios e investigaciones de Historia de las Relaciones Internacionales, así como para profundizar en los méritos y, en su caso, rectificar los errores propios de este encuentro científico a la espera de la celebración de una segunda edición en breve tiempo.

MIGUEL A. RODRÍGUEZ MIGUEL y ANTONIO MORENO JUSTE

## LA PERESTROIKA Y EL PODERIO MILITAR SOVIETICO

La Asociación de Periodistas Europeos, sección española, se constituyó en 1981 y desde esa fecha ha desarrollado numerosas actividades en el ámbito de las relaciones internacionales y la política exterior española. Son muchos los ejemplos que podían citarse de estas actividades, sorprendentes, desde luego, en el panorama nacional poco proclive a cuestiones que desborden nuestra área peninsular, pero podían citarse cuatro: «Alternativas de la defensa europea», Toledo, 1983; «La formulación de la política de defensa», Toledo, 1986; «España-Israel: perspectivas y problemas», Tel Aviv, 1987, y «La Europa de Reykiavik», Toledo, 1987. La última ha sido la organización de un encuentro internacional celebrado en el parador de Toledo los días 1, 2 y 3 de diciembre de 1988, sobre un tema tan actual como polémico



para un occidental y un español tan comprometido ya en el bloque atlántico: *La Perestroika y el poderío militar soviético*.

Patrocinado por el Ministerio de Defensa, la OTAN y la Fundación «Konrad Adenauer», fuimos invitados 20 ponentes y más de 50 investigadores, militares y periodistas especializados o interesados por las cuestiones internacionales y las relaciones Este-Oeste. Por el Departamento de Historia Contemporánea fuimos invitados dos alumnos del Tercer Ciclo del Programa «España en la política internacional», Ramón Baeza y Antonio Moreno, y el autor de esta crónica. Las sesiones se realizaron en un ambiente relajado, exponiendo libremente cada uno de los asistentes sus opiniones con un alto nivel científico, dada la preparación de los ponentes y sus diferentes especializaciones en el tema central del encuentro.

Tras la recepción de los asistentes y la entrega de la documentación *ad hoc*, se iniciaron las ponencias el día 2 por la mañana. El primer panel llevaba por título «¿A dónde va la URSS? Los cambios en el régimen soviético», participando como ponentes Fernando Claudín (director de la Fundación «Pablo Iglesias»), Hélène Carrère d'Encause (profesora de la Escuela de Altos Estudios Políticos, de París) y Javier Tusell (catedrático de Historia Contemporánea). De sus intervenciones destacaría algunas notas significativas: la Perestroika es una respuesta a la crisis global de la URSS en sus diversas facetas, es un cambio profundo que intenta superar la crisis moral existente en la sociedad soviética y sobre la que existe una incertidumbre respecto a su desenlace (Claudín); la Perestroika es hoy una realidad gracias a la «glasnot», que ha impulsado una movilización popular sin precedentes y que ha contribuido a ralentizar el cambio ante las resistencias que encuentra Gorbachov entre ciertos sectores políticos de la URSS (Tusell); la Perestroika no surge con Gorbachov, sino que se remonta a principios de la década de los ochenta cuando ya Breznev se dio cuenta del atraso de la URSS, pero ha sido con Gorbachov cuando se ha puesto en marcha, a partir de una profunda reflexión moral, al comprobar que el discurso de cada día no tenía nada que ver con la realidad, por ello la «glasnot» fue el primer elemento del cambio, «nos hemos equivocado durante setenta años», y ha sido un éxito, pero la Perestroika es un fracaso todavía por las resistencias (ejército, partido, burocracia) y los nuevos problemas que han surgido (nacionalismo, protestas sociales), esos son los retos a los que tiene que hacer frente el líder soviético (Carrère).

El segundo panel se titulaba «El fenómeno Gorbachov: amor y pasión occidental», siendo sus ponentes Manuel Azcárate (periodista), Manuel Coma (profesor titular de Historia Contemporánea) y Carlos de la Serna (funcionario de la Dirección de Información de la OTAN). Algunas notas pueden señalarse de sus intervenciones: muchos estudios de opinión pública demuestran el gran apoyo que existe en Europa y los EE.UU. a Gorbachov, hasta el punto de que hoy son pocos los norteamericanos (15 por 100) los que piensan que el peligro de guerra nuclear dimana de la URSS y muchos europeos han relegado a un segundo plano las cuestiones militares al analizar su futuro (Azcárate); existe demasiado entusiasmo con Gorbachov a pesar de que la política soviética tiende al engaño y la desinformación, como así ha sido en este caso en el que se pueden encontrar a dos Gorbachov, uno muy duro y otro más liberal, ¿con cuál nos podemos quedar?, ¿cuál es la verdadera intención del líder soviético?, pues éste no es un idealista, sino la «extrema necesidad», y por ello hay que ser cuidadoso en su valoración (Coma); la opinión pública occidental tiene actitudes contradictorias en el campo de la defensa y las relaciones Este-Oeste, aun-

que se aprecia la desaparición de la percepción de la amenaza soviética, pero la política de seguridad occidental debe basarse en los hechos, en la realidad de la URSS, no en palabras (Serna).

El tercer panel hacía referencia a un sugestivo tema: «¿Quién amenaza verdaderamente la paz? El esfuerzo militar soviético», participando como ponentes Teresa Virgili (profesora titular de Economía), Simón Lunn (director adjunto de la Asamblea del Atlántico Norte) y Michel Moodie (analista del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Georgetown). Las siguientes notas pueden destacarse de sus ponencias: los gastos militares soviéticos son difíciles de conocer completamente, pero éstos tienen una relación estrecha con la Perestroika, hasta el punto de que no es posible mantener el poderío militar soviético sin una economía civil dinámica y algunas medidas de reforma económica siguen criterios militares, por ello el ejército debe apoyar, en su propio beneficio y del sector que representan, la Perestroika (Virgili); la relación entre la OTAN y el Pacto de Varsovia es claramente favorable, en armas convencionales y estratégicamente, al Pacto de Varsovia, y por ello la OTAN debe reaccionar rápidamente, pues el tiempo es vital para ello (Moodie); la metodología que debe ser utilizada para la comparación de las fuerzas y las armas entre los dos bloques debe ser cuidadosamente analizada, así como la presentación de los datos a la opinión pública, y eso es lo que se ha hecho en el reciente informe presentado por la OTAN sobre el balance militar entre los dos bloques (Lunn).

El cuarto panel llevaba por título «El control de armamentos según Moscú», y actuaron como ponentes Carlos Miranda (director general para Asuntos de Seguridad y Desarme del Ministerio de Asuntos Exteriores) y Jesús A. Núñez (capitán de Infantería). De las dos intervenciones destacaré la de Carlos Miranda, por cuanto fue la más sugestiva y polémica, al señalar cómo Gorbachov necesita dos éxitos rápidos y seguros: las reformas políticas y una política exterior de grandes efectos propagandísticos a través especialmente del desarme, ante lo cual los occidentales no debemos olvidar el poderío soviético, los elementos ofensivos que contiene la doctrina militar de la URSS ni aceptar rápidamente la retórica de la «casa común», por cuanto puede ser «un plan Monroe con sabor a bomba».

El último panel, que abrió las sesiones del día 3, se titulaba «¿Qué hacer? La política occidental hacia la URSS en los 90», participando como ponentes Jacquelyn Davis (directora ejecutiva del Instituto para el Análisis de la Política Exterior, de Cambridge, EE.UU.), Silvio Fagiolo (asesor del ministro italiano Andreotti) y Jorge Fuentes (subdirector general de la Europa del Este del Ministerio de Asuntos Exteriores). De sus intervenciones caben destacar varios aspectos: no se aprecia un cambio significativo en la política exterior soviética, ni se han reducido los presupuestos militares ni el poderío soviético, por lo que los principios de defensa y seguridad occidentales deben mantenerse, especialmente en Europa, y para ello los europeos deben contribuir más a la defensa de Occidente, además de no aceptar la reducción de un 50 por 100 de las armas, pues ello tendría implicaciones graves para la seguridad del «mundo libre» (Davis); los soviéticos están hoy interesados en disminuir la tensión internacional y en incrementar las relaciones con el mundo occidental, en especial las que hacen referencia a cuestiones económicas, por lo que se abre una nueva etapa en la cooperación entre el Este y el Oeste (Fagiolo); las relaciones entre España y la URSS han estado condicionadas por la ausencia de contactos durante largo tiempo, por las imágenes respectivas y por el anticomunismo franquista, a pesar de lo cual, desde 1977, se ha iniciado un nuevo proceso que en la actualidad se

encuentra condicionado por la Perestroika y el fenómeno Gorbachov, que España apoya decididamente, y especialmente lo hará desde el 1 de enero de 1989 cuando acceda a la presidencia comunitaria, por cuanto una URSS satisfecha y estable, en un mundo occidental satisfecho y estable, es un componente básico para la seguridad occidental (Fuentes).

El encuentro, bien dirigido por Miguel Angel Aguilar y Rafael L. Bardaji, se clausuró con unas palabras, a modo de balance, de Alberto Oliart, ex ministro de Defensa.

En definitiva, como se ha podido apreciar, desde que en 1985 llega al poder Mijaíl Gorbachov y su pensamiento es conocido directamente por la opinión pública occidental a través de la publicación de su libro *Perestroika. Mi mensaje a Rusia y al mundo entero*. Barcelona, Ediciones B, 1987, la polémica y el debate, incluso en el hombre de la calle, es constante en Occidente, además de en el interior de la URSS y en toda Europa del Este. El «fenómeno Gorbachov» ha impactado de tal manera que ha sido preciso «reexaminar» la historia soviética, renovar la estrategia militar, utilizar a la URSS como un objetivo turístico u organizar seminarios especializados, como el caso que nos ocupa, para conocer más y mejor este fenómeno.

En mi opinión, tanto en este encuentro como por las publicaciones existentes sobre esta cuestión, se pueden apreciar algunos rasgos sobre los que me gustaría detenerme, al mismo tiempo que terminar esta crónica. En primer lugar, el gran impacto que en Occidente ha causado Gorbachov y su Perestroika, sólo comparable con el triunfo de la revolución en 1917 o la muerte de Stalin en 1953. Un impacto que ha provocado división de opiniones; por un lado, entre aquellos que consideran que Gorbachov es sincero, que hay que ayudar a la URSS en su «reconstrucción», incluso a través de un nuevo «Plan Marshall», y que se deben aceptar las propuestas de desarme decididamente; por otro lado, están aquellos que consideran la actitud de Gorbachov como una forma de alejar a Europa (donde cuenta con gran apoyo) de los EE.UU., además de ser una forma de ganar tiempo «engañando a Occidente con propuestas de paz y desarme» para, de este modo, recuperar la posición perdida en el terreno de la competitividad nuclear con los EE.UU. Esa división se percibe más claramente entre los anglosajones (partidarios de la línea dura) y el resto de los europeos (que propugnan continuas medidas de confianza y apoyo a Gorbachov).

Desde el punto de vista interno se puede afirmar que el modelo soviético se ha estancado, no funciona, y que mientras los anteriores líderes soviéticos ocultaron esta situación, Gorbachov la ha expuesto clara y llanamente en su país y en el extranjero. Tras este reconocimiento surge el reto, eliminar los obstáculos que impiden su funcionamiento, y la respuesta: la Perestroika. Para que ésta triunfe, lo primero que hay que hacer es reconstruir al hombre, al «homo sovieticus» (poco motivado, algo borracho, conformista y receloso de los «políticos») y después eliminar las resistencias internas. La tarea es muy difícil, pero necesaria, y el sistema ha puesto a Gorbachov en el poder no para destruirlo, sino para hacer los cambios necesarios que permitan superar la profunda crisis existente, y para ello necesita, sin dudarlo un momento, el firme apoyo de Occidente y, en especial, de los europeos, pues, en definitiva, seremos también los principales beneficiados, en todos los órdenes, del triunfo de Gorbachov.

## SEGUNDA SEMANA DE ESTUDIOS AFRICANOS

El Departamento de Antropología Social e Historia de América y de África, y el Centro de Estudios Africanos de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona, con la colaboración de distintos organismos e instituciones españolas y francesas, han organizado, entre los días 23 y 27 de enero de 1989, la Segunda Semana de Estudios Africanos dedicada al tema: «Reflexiones sobre el África de ayer y de hoy», que ha celebrado sus sesiones en el Salón de Grados de la citada Facultad.

La semana se inició el lunes, día 23, a las dieciocho horas, con una presentación de la misma en un acto en que habló, en primer lugar, la directora del departamento, profesora Buxó, que pronunció unas palabras de bienvenida y aliento, así como de satisfacción por la organización y celebración de estas sesiones, en el marco del departamento que dirige, y seguidamente los directores y coordinadores de la semana, profesores don Ferrán Iniesta y doña Danielle Provansal, hablaron, el primero, sobre el carácter de esta semana y los grupos de trabajos organizados en el CEA, y, la segunda, sobre el plan y programa de la semana, presentando a algunos de los profesores participantes en la misma y allí presentes.

El martes, día 24, a las once horas, tuvo lugar la sesión dedicada a «Africanos y europeos antes de 1960», actuando como moderador y presentador el profesor don Ferrán Iniesta, y haciendo uso de la palabra, en primer lugar, el profesor don José Luis Cortés, de Salamanca, que habló sobre «Esclavos negros en la España de los siglos XV y XVI», exponiendo los resultados y estado de sus investigaciones, y, en segundo lugar, la profesora doña Isabel Castro Henriques, de la Universidad de Lisboa, que trató sobre «Cambios en las relaciones afroportuguesas antes del ataque colonial a finales del siglo XIX».

El miércoles, día 25, a las once horas, se celebró la sesión sobre «La crisis del África austral», siendo sus presentadores y moderadores los profesores don A. Bosch y don A. Castells, y participando el profesor don Juan Bosch, de la Universidad de Valencia, que trató sobre «La evolución político-religiosa de los boers»; el profesor don Dominique Darbon, del CEAN, de la Universidad de Burdeos, sobre «La situación actual en la República Sudafricana», el profesor don Antonio Santamaría, del IEPALA, de Madrid, sobre «Mozambique en la encrucijada actual», y el profesor don Roger Mounier, del CNRS, de París, sobre «La política de los bantustanes en Sudafrica».

El jueves, día 26, a las dieciocho horas, se realizó la sesión sobre «Identidad y economía en la inmigración africana», que presentaron y moderaron los profesores don R. Crespo y doña D. Provansal, participando, en primer lugar, don Daniel Zamora, de Guinea Ecuatorial, que habló sobre «Conflictos de identidad, étnicos y nacionales de los inmigrantes de Guinea Ecuatorial en Cataluña», y, en segundo lugar, don M. Lamin Chan, de Senegambia, sobre «Causas de la inmigración y problemas de la inserción de los africanos en Cataluña».

El viernes, día 27, a las once horas, tuvo lugar la sesión final sobre «La construcción nacional en los países africanos independientes», siendo su presentadora y moderadora la profesora doña Danielle Provansal, y hablando el profesor don Víctor Morales Lezcano, de la UNED, de Madrid, sobre «La génesis del nacionalismo marroquí»; el profesor don José U. Martínez Carreras, de la Universidad Complutense de Madrid, sobre «Clases sociales y grupos dirigentes en África Central: el

nacionalismo en Guinea Ecuatorial», y el profesor don Ch. Coulon, del CEAN, de la Universidad de Burdeos, sobre «Religión y poder político en la Nigeria independiente».

Por último, el profesor don Gonzalo Sanz expuso un resumen de la semana, así como las primeras conclusiones de la misma. Al término de cada sesión se celebraron unos animados coloquios-debates entre los participantes y el público asistente, y alternando con las sesiones citadas se celebraron seminarios y proyecciones sobre diversos temas africanos de interés histórico y actual.

## SEMINARIO DE TECNICAS DOCUMENTALES

El ISOC (Instituto de Información y Documentación en Ciencias Sociales y Humanidades) ha iniciado un proyecto de colaboración con los Departamentos de Historia Contemporánea de las Universidades españolas para la elaboración de una Base de Datos en Historia de España Contemporánea.

Este proyecto parte de una iniciativa conjunta del Director de la Biblioteca Nacional, doctor Fusi; los responsables de las Cátedras de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, Autónoma de Barcelona, Santiago, Granada, Valencia y el propio ISOC.

Se trata de analizar las revistas españolas y Actas de Congresos publicadas en nuestro país en el área de la Historia Contemporánea introduciendo dicha información en la Base de Datos ISOC Humanidades, distribuida por el Ministerio de Educación y Ciencia. Dicha Base de Datos será de acceso libre y gratuito para todas las Cátedras participantes en su laboración, y permitirá tener una fuente de información actualizada para los estudiosos de nuestra Historia Contemporánea.

*La realización de este proyecto será un hecho, tan importante para el futuro de la investigación histórica, contando con la ayuda de los especialistas, tanto del CSIC como de todas las Universidades españolas.*

## CONGRESO DE JOVENES HISTORIADORES Y GEOGRAFOS

Del 12 al 16 del pasado mes de diciembre de 1988 se celebraron en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense las sesiones públicas del Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos, organizado por la Asociación de Estudios Histórico-Geográficos de la UCM (ADES), con la colaboración del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, de Madrid. En dicho Congreso, que contó con la Presidencia de Honor de S. A. R. el Príncipe de Asturias, participaron cerca de 500 jóvenes universitarios de los que 216 presentaron comunicaciones, convirtiéndose así estas jornadas en unas de las de mayor magnitud durante los últimos años.

Los objetivos propuestos por los organizadores quedaron ampliamente cubiertos. Entre éstos figuraban los de otorgar la oportunidad a los jóvenes investigadores para exponer los resultados de sus investigaciones a toda la comunidad académica sin las limitaciones propias de los congresos temáticos, así como facilitar el intercambio de impresiones, técnicas y conocimientos entre los asistentes.

Las exposiciones de las 189 comunicaciones presentadas al Congreso —todas avaladas por catedráticos o profesores universitarios u otras autoridades académicas— fueron distribuidas en distintas áreas, según su especialización (Historia del Pensamiento Geográfico y del Urbanismo, Historia del Arte, Historia de América, Prehistoria y Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval, Historia Moderna e Historia Contemporánea), siendo ésta última la más numerosa, con 63 comunicaciones. Todas ellas serán recogidas en las Actas del Congreso, que actualmente se hallan en proceso de publicación.

Al mismo tiempo se elaboró un programa de actividades paralelas en el que figuraron diferentes visitas a la Bolsa de Madrid, el Museo del Ejército, los fondos reservados del Museo del Prado y el Madrid de los Austrias —asi como un ciclo cinematográfico en colaboración con el Ateneo de Madrid—, que se desarrollaron con la plena satisfacción de los asistentes.

Ante el amplio número de comunicaciones presentadas dentro del área de Historia Contemporánea, su exposición se prolongó durante tres sesiones, distribuyéndose en varios bloques temáticos.

En el primero de ellos, dedicado a cuestiones generales de carácter historiográfico, se agruparon varias comunicaciones, centradas en el pensamiento historiográfico de Antonio Pirala —presentada por el presidente del Congreso, Alfonso Bullón de Mendoza—, José Antonio Maravall y Manuel Azaña, así como las ideas sobre la monarquía, de Enrique Tierno Galván. Gran interés despertaron las «Bases para la historia de la infancia», elaboradas por Jesús M. Iglesias Gala.

La prensa y la propaganda como fuente agruparon numerosas comunicaciones, que abarcaron cronológicamente desde la Guerra de Independencia hasta el régimen de consignas durante el franquismo. Dentro de este campo, el aspecto más novedoso fue el presentado por Ricardo M. Martín de la Guardia, quien estableció una serie de «Consideraciones sobre la empresa periodística como factor clave para la historia de la prensa». También abundaron los estudios de la prensa como fuente para la historia de la mujer, si bien asimismo fueron objeto de estudio otros temas como el comienzo de la educación física femenina en España o la prostitución durante el reinado de Alfonso XII.

La historia de la Iglesia española contemporánea fue otro de los aspectos más destacados en este área del Congreso, centrándose los diferentes análisis, fundamentalmente, en cuestiones tales como las relaciones del clero con el movimiento obrero o con el oposición al franquismo.

La historia económica y social atrajo la atención de numerosos comunicantes, quienes dedicaron la mayoría de sus comunicaciones al desarrollo industrial de distintas áreas de la geografía española. Mención aparte merecen las comunicaciones presentadas en torno a la historia del ferrocarril, en las que se planteaban desde estudios genéricos sobre «la política gubernamental en la construcción del ferrocarril español», de Ana Rosa Frías Rubio, hasta otros más concretos como el elaborado por Pedro A. Novo López y Olga Macías Muñoz referente a la política ferroviaria del Departamento de Obras Públicas del Gobierno Vasco durante la Guerra Civil.

No obstante, el bloque más amplio —con un total de 20 comunicaciones—, fue el dedicado a la historia política española, en el que se efectuó un detallado repaso a numerosos aspectos de nuestra historia durante los siglos XIX y XX. Así, por señalar algunas de estas comunicaciones —lo que no desmerece las silenciadas—,

podemos hacer referencia a los estudios sobre las desavenencias internas del «partido» patriótico durante la Guerra de Independencia, elaborado por Fidenciano Márquez Ruiz de Lira: «España en la política internacional de 1830», de Juan Carlos Peña Bernaldo de Quirós; la opinión pública en torno al Club Rotario de Palencia, de José Luis Sánchez García; o las consideraciones de Rafael Ibáñez Hernández sobre «La oposición falangista al régimen de Franco».

R. I. H.

### III COLOQUIO CANARIAS-NOROESTE DE AFRICA

Del 11 al 15 de julio de 1988 se ha celebrado en la *Casa de Colón*, de Las Palmas, la III edición del Coloquio bianual dedicado a *Canarias y el Noroeste de Africa*, esta vez entre 1945-1975. Como en ediciones anteriores, fue organizado por iniciativa del doctor Morales Lezcano, profesor de Historia Contemporánea, de la UNED de Madrid, y reunió a profesionales españoles y extranjeros en un marco interdisciplinar. Documentalistas, arabistas, antropólogos, juristas, economistas, y en su mayoría historiadores presentaron un total de 23 ponencias, distribuidas en cuatro secciones, durante cuatro sesiones matinales con sus debates correspondientes.

La primera sesión, moderada por el doctor Puente Egido, y consagrada a *Fuentes documentales, gráficas y orales*, se abrió con la intervención de la señorita Asunción Fernández de Avilés Delgado, de la Biblioteca Nacional de Madrid, sobre «Fuentes básicas para el estudio de las relaciones *Canarias-Noroeste de Africa* en la Biblioteca Nacional». La primera parte de este trabajo recuperó la historia y la situación actual de la «Sección de África y mundo árabe» de dicha biblioteca; la segunda se dedicó a los fondos atinentes a las relaciones canario-norteafricanas, clasificados en fuentes bibliográficas (bibliografías; catálogos, inventarios, índices; monografías; publicaciones periódicas; separatas y folletos), fuentes documentales (miscelánea; documentación diversa) y fuentes gráficas (cartografía y fotografías).

El doctor Mariano Arribas Palau, de la Universidad Complutense, de Madrid, abordó la «Legislación española relativa a Ifni», elaborada a partir de la ocupación del territorio en 1934, y dividida en cinco periodos. En el primero (1934), el gobierno de Ifni dependió directamente de la Presidencia del Consejo de Ministros; en el segundo (1934-1940), del alto comisario de España en Marruecos; el tercero (1940-1946) se inició con la creación del Gobierno General de Ifni y Sahara, dependiente, asimismo, de la Alta Comisaría; el cuarto (1946-1958) comenzó con la integración de «Africa Occidental Española» en la Presidencia del Consejo de Ministros, a través de la *Dirección General de Marruecos y Colonias*; el quinto periodo (1958-1969), abierto con la provincialización de Ifni, concluyó con su retrocesión a Marruecos.

Doña Elena De Felipe, del CSIC, de Madrid, presentó: «Estudios sobre bereberes: estado de la cuestión». Destacó la diversidad de opiniones y la escasez de datos sobre los orígenes de este pueblo, que ha logrado conservar su lengua y su idiosincrasia, tras varias invasiones, y a pesar del impacto cultural causado por la conquista árabe de la zona, y por el colonialismo francés de los siglos XIX y XX. Con inclusión de obras de finales del XIX, pero, sobre todo, de la segunda mitad del XX, esta ponencia ofreció, según su autora, una aproximación bibliográfica a los trabajos más relevantes sobre temas bereberes. La señora De Felipe clasificó

estos estudios en tres áreas de investigación: lengua, literatura, sociología, antropología y etnología.

El doctor David Montgomery Hart, de la Universidad de Arizona, inició la segunda parte de la primera sesión con una ponencia sobre: «La etnografía colonial en Ifni, Tarfaya y Sahara occidental (1945-1975)». Este trabajo se basó en los datos recogidos por los etnógrafos Lord O'Lawlor y Doménech Lafuente en Ifni, y Caro Baroja y Molina Campuzano, en el Sahara, y en las propias investigaciones del ponente en la época postcolonial. A diferencia de los casos de Tarfaya y del Sahara occidental, en los que la etnografía local se desarrolló notablemente entre 1952-1955, el doctor Hart señaló la carencia de un estudio de conjunto sobre los bereberes de Ifni, aunque sobre este tema se poseen trabajos sueltos de gran valor etnográfico.

La intervención de doña Carmen Campuzano Medina, de la UNED de Madrid, versó sobre: «Canarias y el Noroeste de Africa en los noticiarios cinematográficos españoles (NODO) (1943-1956)». Esta ponencia planteó las posibilidades de utilización de los documentos cinematográficos por historiadores, y las aportaciones, dificultades y metodología que suponen estas fuentes, a partir del análisis de los NODO en conexión con la situación española de postguerra. La segunda parte del trabajo abordó la temática y el tratamiento que NODO concedió, durante aquellos años, al entonces Protectorado español en Marruecos, a Tánger y a las islas Canarias, en relación con el contexto histórico español e internacional.

En la ponencia titulada: «Un banco de datos para la historia oral en Canarias», el doctor Víctor Morales Lezcano recuperó, por una parte, el origen y el proceso de incorporación de la fuente oral a las ciencias sociales, y efectuó un repaso de la historiografía oral del siglo XX a través de Europa y EE.UU., mediante el análisis de cuestiones metodológicas, temáticas, y relativas a la polémica sobre la validez del testimonio oral. El autor puntualizó que toda fuente requería confrontación y tratamiento críticos. Por otra parte, planteó la necesidad de un *Archivo de la Palabra* en Canarias, y sugirió, en esta ponencia, líneas de investigación oral sobre la inmigración extranjera en dicha zona. El ponente abordó la caracterización histórico-sociológica y las motivaciones de los respectivos grupos de inmigrantes en Canarias: asentados (europeos), refugiados políticos (iberoamericanos, eminentemente), e inmigrantes económicos (afroasiáticos y africanos). Este trabajo se centró especialmente en la inmigración africana y en sus posibilidades como fuente oral para el estudio interdisciplinar de las relaciones afrocanarias.

La segunda sesión, *España y Francia en Africa: la crisis del sistema colonial*, moderada por el doctor Cola Alberich, se abrió con una ponencia colectiva, «La Guerra Civil en las colonias españolas del Africa occidental y Guinea (1936-1939)», a cargo de los señores don José Alcázar Abellán, don Luis A. Anaya Hernández, don Sergio Millares Cantero y don Miguel Suárez Bosa, del Colegio Universitario de Las Palmas. Esta ponencia se presentó como parte de un trabajo en curso sobre la Guerra Civil en la provincia de Las Palmas, donde, entre otros eventos, tuvieron lugar los Consejos de Guerra contra los militares republicanos de dichas colonias africanas. Los autores basaron su estudio en documentación escrita (Consejos de Guerra de Ifni, Sahara y Guinea; prensa local) y en fuentes orales. A su juicio, la trama golpista de 1936 adquirió rasgos peculiares en Ifni, Guinea continental y Fernando Poo. A mediados de agosto se produjo en Ifni la rebelión militar.



Fernando Poo se sumó a ella después de mediados de septiembre, y Guinea continental lo hizo en la segunda quincena de octubre, tras el envío de una expedición desde Canarias.

El doctor Ferrán Iniesta, de la Universidad de Barcelona, ofreció una ponencia sobre: «Lengua y Estado en la República del Senegal», introducida por referencias bibliográficas y documentales sobre el tema. A juicio del autor, no existía coincidencia teórica, ni en el terreno lingüístico, ni en el político, entre Gobierno y oposición en Senegal durante los años 70; sin embargo, las prácticas de los portavoces de Gobierno y oposición en aquel país resultaban coincidentes. A partir de este punto, el doctor Iniesta abordó la función del francés como lengua oficial del Senegal, a través de la crisis social interna de los años 70, que encontró en la lingüística una de sus formas de expresión, traducida en leyes penales. El ponente señaló que la francofonía y la hispanidad, en cuanto estrategias políticas, guardaban similitudes y diferencias importantes, y sugirió la iniciación de estudios sobre la influencia del castellano en la formación de los grupos dirigentes de Guinea Ecuatorial, país inserto, a su vez, en el área económica del franco.

El doctor Mohamed Achargui, de la Universidad de Casablanca, se refirió en su intervención a: «España y el Magreb (1962-1975)». A su juicio, las relaciones hispano-magrebies en aquel periodo dependieron de factores políticos y económicos. Marruecos procuraba asegurar sus lazos con España, mientras ésta intentaba aprovechar las divergencias entre los países del Magreb, para mantener el *statu quo* en el Sahara. Estos países apoyaron la descolonización del Sahara con una acción concertada, pero efímera a causa de sus discrepancias sobre el porvenir saharauí. En este marco, Argel, cobertura del MPIAC, utilizó el caso de Canarias como medio de presión. No obstante, según el doctor Achargui, la cooperación hispano-magrebí experimentó un notable avance, especialmente a partir de 1969, traducido en diversos convenios.

La segunda parte de la sesión ofreció un panorama testimonial. Don Alejo Arnaiz Hidalgo, del Museo del Ejército, de Madrid, aportó su «Testimonio personal de la entrega de Tarfaya». El general Arnaiz manifestó que no fue un oficial africanista, pero por circunstancias fortuitas presenció en 1958 la entrega de dicho territorio, también llamado Cabo Juby, donde permaneció cinco meses. Su condición de testigo ocular le despertó, a su vez, un interés por el estudio del tema. El expositor, a partir de una introducción geopolítica de la zona, se centró en la entrega de Tarfaya a Marruecos, efectuada tras el acuerdo hispano-marroquí de aquel año. Según su testimonio, fuerzas de guarnición en Cabo Juby conocieron la determinación de dicha entrega a través de la radio, y no por vía oficial.

Los «Recuerdos de mis servicios de marino en la costa de Ifni-Tarfaya», de don Manuel González Quevedo, capitán de corbeta, constituyeron un testimonio inspirado en su interés por las cuestiones del mar canario-africano, y en su experiencia profesional civil y militar en esta zona del Atlántico. El ponente se remontó a los comienzos de su carrera, y evocó los efectos marítimos de la pugna submarina en aguas canario-africanas durante la II Guerra Mundial. Un breve repaso de su hoja de servicios le condujo al momento de la entrega de Tarfaya, donde permaneció tres años. Según dicha hoja, el 19 de mayo de 1958 se efectuó el traspaso español del puesto militar a las autoridades marroquíes. Una vez replegado el pelotón de Infantería, el señor González Quevedo embarcó con rumbo a Canarias. A su

llegada a las islas fue destinado a Ifni. Esta exposición testimonial se acompañó, asimismo, de algunas referencias bibliográficas.

La tercera sesión, *La descolonización del Noroeste de África: sus repercusiones en Canarias*, fue moderada durante su primera parte por el doctor Velasco Murviedro. Comenzó con una ponencia sobre: «La incidencia de la tradicional amistad hispano-árabe en la descolonización de las posesiones españolas del Magreb», a cargo de don José Antonio Lisbona Martín, de la Agencia Efc. A partir de 1946, el régimen español, para compensar su aislamiento internacional, orientó su política exterior hacia Iberoamérica y el mundo árabe, en el momento propicio en que los países árabes ya independientes necesitaban relacionarse con el resto de los Estados. La política hispano-árabe fue útil para España, pero frágil hasta los años 70, y encontró su punta de lanza en el colonialismo español en el Magreb. Esta ponencia contempló, asimismo, las posiciones de los países árabes, al respecto, y las repercusiones en Canarias de la política hispano-árabe y de la descolonización.

«África occidental española ante la descolonización de Marruecos (1956-1958)» fue la ponencia de doña Guadalupe Montoro Obrero, de la UNED, de Madrid. A raíz de la emancipación marroquí, se avivó el espíritu independentista del África occidental, estratégicamente vinculada a Canarias. En este contexto, España adoptó —en un principio— una política de tolerancia y amistad hacia Marruecos, y de indiferencia con respecto a las reiteradas peticiones francesas de colaboración. La autorización de paso por el Sahara de elementos de las bandas armadas de liberación —para atacar Mauritania— se enmarcó en esta línea política, pero se convirtió en un arma de doble filo, que se tradujo para España en una cooperación activa con Francia, en comunidad de intereses, y supuso el distanciamiento español en la tradicional política de amistad con el Gobierno de Rabat.

Moderada por el doctor Morales Lezcano, la segunda parte de la tercera sesión se abrió con unas «Reflexiones ante la descolonización española del Sahara occidental», a cargo del doctor Julio Cola Alberich, del Centro de Estudios Constitucionales, de Madrid. A juicio del ponente, las autoridades españolas actuaron con imprevisión y falta de reflejos adecuados con respecto al caso del Sahara occidental. España desconocía la condición jurídica de dicho territorio, a tenor de las declaraciones contradictorias del Gobierno después de su transferencia a Marruecos. El retraso de la descolonización del Sahara occidental por parte española causó malestar en los países árabes. Un informe del doctor Cola, presentado en octubre de 1974 ante la Sección de Relaciones Internacionales, del Instituto de Estudios Políticos, propuso que la Liga de Estados Árabes decidiese el futuro del Sahara occidental. Esta propuesta fue elevada a la Presidencia del Gobierno, pero quedó sin efecto.

El doctor Babacar Fall, de la Universidad de Dakar, ofreció la «Interprétation d'une décolonisation ambiguë, l'exemple du Sahara occidental (1956-1975)». Sólo a partir de 1964, según el ponente, esta zona, con el descubrimiento de sus riquezas mineras, se convirtió en una posición política y económica importante para sus vecinos y para España. Hasta 1974-1975, España intentó malogar las pretensiones de Marruecos y Mauritania sobre el Sahara occidental, pero a partir de 1975, ante las presiones, cedió dicho territorio a estos países, con lo que dio origen a una guerra, persistente aún. El doctor Fall señaló que en el caso del Sahara fracasó la vía clásica de la descolonización, aplicada por otras potencias e incluso por España

en casos precedentes como la Guinea. El ponente relacionó, asimismo, este fracaso con la débil presencia colonial española en el Sahara occidental.

«Sahara-España: ni descolonización ni preservación de intereses» constituyó el tema del señor Bulahí Halifa, del periódico *Sahara libre*. A partir de las relaciones históricas hispano-canario-saharianas, esta ponencia abordó el proceso colonial del Sahara y su desarrollo político-económico, con especial atención a las cuestiones sociopolíticas de la zona entre 1945-1975, y analizó las consecuencias del acuerdo tripartito de Madrid. A juicio del señor Halifa, el Gobierno de Arias Navarro sacrificó los intereses económicos canarios en aras de otros intereses antepuestos a los de España y Canarias, región afectada por las derivaciones económicas, políticas y militares de la guerra del Sahara occidental, de la que fue responsable el acuerdo entre España, Marruecos y Mauritania.

«La descolonización del Sahara occidental a la luz de la política española» fue la ponencia del doctor José Puente Egido, de la UNED, de Madrid. La noción de pueblo entre los saharauis surgió en el marco del colonialismo español. Si bien se reconocía la vinculación de algunas tribus con el sultán marroquí, Marruecos reiteró durante el siglo XIX que no se responsabilizaba de los ataques sufridos por los pescadores canarios al sur del Nun, dado que la soberanía del sultán no llegaba a esta zona. Pero, a tenor de las circunstancias, España erró al considerar aún entre 1969-1975 que la autodeterminación del Sahara —en la que se empeñaba— y su independencia podían permitir el mantenimiento preferente de la influencia española en la zona. La postura hispana favorable a la autodeterminación era respaldada por el Tribunal Internacional de Justicia, pero inaceptable para las potencias occidentales y para Marruecos, apoyado por no pocos Estados de la Liga Árabe. La competencia jurídica de la descolonización correspondía a la ONU, que nunca instituyó el organismo necesario para la transferencia pacífica de poderes en el caso del Sahara occidental.

La cuarta jornada, moderada por el doctor Arribas Palau, se abrió con la última parte de la tercera sesión, y concretamente con una ponencia sobre: «La crisis de la descolonización de Sidi-Ifni en la prensa de Canarias», a cargo de don Jesús Martínez Milán, de la UNED, de Madrid. Este trabajo se basó en el vaciado de periódicos matutinos (*La Falange*, de Las Palmas, y *El Día*, de Santa Cruz de Tenerife) y vespertinos (*Diario de Las Palmas* y *Diario de la tarde*) entre octubre de 1957 y agosto de 1958. La imagen del conflicto armado de Sidi-Ifni, el origen y el propósito del *Yis Tuharir* o *Ejército de Liberación*, las repercusiones del conflicto en Canarias (inquietud económica por el futuro del banco pesquero canario-sahariano; preocupación geoestratégica por la cobertura defensiva del archipiélago) y el papel de España en el África occidental fueron los aspectos abordados en esta ponencia.

«Referencias hispano-subsaharianas a través del *Diario de Las Palmas* (1964-1968)» fue el tema presentado por doña Teresa Pereira Rodríguez, de la UNED, de Madrid.

«Descolonizar la historia de África: el caso de Guinea Ecuatorial» corrió a cargo del doctor Gonzalo Sanz Casas, de la Universidad de Barcelona. A partir de un análisis teórico y metodológico, el ponente caracterizó la historiografía africanista atinente a Guinea. A la corriente esencialista (1940-1955), basada en la exaltación de la labor de España en África, le sucedió la línea liberal-autoritaria (1955-1970), dotada de estudios geofísicos y etnográficos y proclive a resaltar el desarrollo económico y la reforma política de Guinea, en aras de una «descolonización ordena-

da». El esencialismo amainó en este período, pero resurgió a principios de los 70. Desde entonces, la historiografía guineana, dedicada al enfoque político, al margen de la vida popular, ha sustituido a los héroes coloniales por los héroes nacionalistas, entroncados con la idealización del Africa precolonial y la lucha prodemocrática. A juicio del doctor Sanz, gran parte de los estudios actuales sobre Guinea son herederos de las tres corrientes referidas, y se necesita una profunda revisión historiográfica para objetivar las realidades euroafricanas.

«La visión negroafricana del papel jugado por Canarias en la política africana de España», del doctor Labana Lasay'Abar, de la Universidad de Lubumbashi, constituyó la última ponencia de la tercera sesión <sup>1</sup>. Este trabajo distinguió dos períodos en la política subsahariana de España: 1957-1975 y 1978-1985. En el primero, la actuación de los Gobiernos de Franco en Africa negra estuvo condicionada por la orientación descolonizadora del Ministerio de Asuntos Exteriores, y las relaciones hispano-subsaharianas se redujeron a contactos diplomáticos aislados; en el segundo, España activó estas relaciones en el terreno político, comercial y cultural. Esta ponencia analizó, al respecto, el acercamiento de España a los países subsaharianos y la paralización de la política española en Africa. La segunda parte de este trabajo se centró en la cuestión de Canarias y su incidencia en la definición de la política subsahariana de España. La crisis de Canarias contribuyó a establecer la cooperación como pilar de la política hispano-africana. A partir de dicha crisis, España ha basado esta política en la práctica de viajes oficiales, traducidos en acuerdos.

Bajo el título *Comunicaciones y Comercio en el Noreste de Africa. Las pesquerías*, se desarrolló en la cuarta jornada la última sesión del coloquio. Don Alvaro Díaz de la Paz, de la Universidad de La Laguna, se refirió a «Las pesquerías canario-africanas. La etapa de su consolidación», en dos períodos. El primero (1939-1967) se caracterizó por la persistencia de las formas tradicionales de explotación pesquera. Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial se cerraron los caladeros habituales de bacalao, y el banco canario-africano apareció como una alternativa para la sustitución de dicho producto; pero, entre otras razones, la apertura de los caladeros al final de la contienda frustró las expectativas españolas. No obstante, España ensayó nuevos métodos de pesca y nuevas embarcaciones. A partir de 1967, con el Segundo Plan de Desarrollo español, se abrió el segundo período, caracterizado por la internacionalización del banco pesquero canario-africano, el despliegue español de tecnologías más avanzadas y la explotación de nuevas y cotizadas especies. En este período, a juicio del ponente, la pesca en el banco sahariano se ha basado en la depredación de su fauna y la fuerza de trabajo del proceso productivo, sin ninguna contrapartida socioeconómica para el Sahara.

Finalmente, intervino el doctor Carlos Velasco Murviedro, del Consejo de Universidades de Madrid, con una ponencia dedicada a «Las comunicaciones terrestres peninsular/Canarias durante el franquismo (el enlace fijo del estrecho de Gibraltar, el ferrocarril Ceuta-Dakar, el transahariano, etc.)». La consideración geográfica de España como «país de tránsito» gozó de connotaciones especiales durante el franquismo, con la elaboración de proyectos tendentes a la unión física entre España y Africa. Estos proyectos de enlace afectaban primordialmente a las comunicaciones hispano-marroquíes, pero con frecuencia en algunos de ellos concebidos entre Marruecos y el puerto de Dakar se hallaban propuestas de paso

(1) Esta ponencia, en ausencia justificada de su autor, fue leída por doña Carmen Campuzano Medina.

de un ferrocarril a través de la costa africana atlántica, y, por tanto, de Ifni y del Sahara. Estos planteamientos, al servicio de una hipotética continuidad entre la metrópoli y los territorios coloniales, suponían para Canarias una cuestión prioritaria por la posibilidad de establecer, a pocas millas de sus costas, vías «terrestres» de comunicación regular con la península y complementar los medios de acceso al archipiélago a través del ferrocarril.

La orientación científica del coloquio *Canarias-Noroeste de Africa* fue acompañada, una vez más, de actividades culturales integradas en su marco. En sesiones vespertinas, se desarrolló la Segunda Muestra de Cine Africano, en el Centro Insular de Cultura, de Las Palmas, con la proyección de las siguientes películas: «Le certificat d'indigence», del señor Yoro Bathily, presentada por el señor Pape Faye, y «Ali Baba et les 40 voleurs», de los señores Pape Faye y Meissa Diop, ambos títulos por parte de Senegal; «Houria», a cargo de Argelia, con introducción de doña Fauzia Saharaoui, agregada cultural de la Embajada en Madrid, y «Cauchemar», del señor Ahmed Yacine, por parte de Marruecos. En la sección de documentales cabe destacar la «Antología de vídeos sobre Africa» ofrecida por el Centro de Medios Audiovisuales de la UNED, con la colaboración del Centro de Información y Documentación Africanas de Madrid. Los capítulos dirigidos por Ali Mazrui merecieron particular atención en esta antología.

Asimismo, durante la celebración del coloquio permanecieron abiertas al público, en la *Casa de Colón*, una exposición bibliográfica sobre temas africanos, patrocinada por la UNESCO, y una muestra fotográfica dedicada a «Marruecos en el grabado y el dibujo españoles (desde Alí Bey al Protectorado)». La exposición de fotografías fue realizada por el don Gustavo Márquez Grassani, con la colaboración de la Biblioteca Nacional de Madrid, y el asesoramiento del doctor Víctor Morales Lezcano.

Por último, a la luz del tercer aula dedicada a *Canarias y el Noreste de Africa*, y tras la compulsa habitual de las respuestas al cuestionario distribuido entre ponentes y asistentes, se desprendieron las siguientes conclusiones y recomendaciones, leídas en el acto de clausura:

- «1. El aula parece corresponder a una necesidad intelectual a la que está geohistóricamente condicionada (emplazamiento del archipiélago).
- »2. Parece apropiado continuar la temática del aula haciéndola extensiva al periodo 1970-1990. Se ha apuntado en las encuestas y debates públicos a los tres temas siguientes:
  - A) *El africanismo ibérico (siglo XX)*.
  - B) *La inmigración en Canarias con particular atención a la procedencia afroasiática*.
  - C) *Canarias y Africa ante el ingreso de España y Portugal en la CEE*.
- »3. Se ha llegado a la conclusión de que conviene crear un archivo de la palabra sobre la temática del aula y sobre aspectos relacionados con ella.
- »4. También parece desprenderse de la consulta practicada que convendría distribuir circulares, programas y cuanta información sea necesaria con la suficiente antelación, así como cuidar los medios acústicos y de traducción simultánea que aconseja la creciente participación de ponentes africanos.

En suma, la secretaria del aula habría de reforzar su personal, particularmente en vísperas de la celebración del aula.

- »5. A causa de la orientación cultural paralela que posee el aula, parece aconsejable potenciar contactos e intercambios cinematográficos, teatrales, musicales, etc., con los países africanos más próximos en un principio. El Centro Insular de Cultura reúne condiciones idóneas para alojar estas manifestaciones. Entre las sugerencias concretas hechas por participantes y asistentes, se ha apuntado a una exposición dedicada a ciudades de Magreb.
- »6. Se sugiere también el incremento del intercambio cultural, documental y bibliográfico de la *Casa de Colón* (aula Canarias-Noroeste de Africa) con repositorios e institutos de investigación españoles, europeos y africanos relacionados con Africa, tales como el SOAS (Londres), Universidad Nueva (Lisboa), Centro de Estudios Africanos (Universidad Central de Barcelona), Sección «Africa», de la Biblioteca Nacional (Madrid), Ifan y Unitar de Dakar (Senegal), etcétera.
- »7. Se recomienda la publicación de las actas que recojan las ponencias y debates de esta tercera edición del aula en un plazo de tiempo prudencial, así como la distribución de las recién editadas.
- »8. Si el aula puede ser un foro de diálogo e intercambio entre Europa y Africa, las necesidades financieras irán en aumento y habrá que proveerla de recursos que le permitan acometer una finalidad de tal envergadura. Por ello se sugiere que la autoridad competente empiece a cursar solicitudes de subvención a entidades tales como el Banco Exterior de España, las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de Tenerife y Gran Canaria, el Club de Exportadores de Las Palmas, la UNESCO (presente por primera vez en esta edición del aula) y la CEE en Bruselas.
- »9. Finalmente, el aula quiere agradecer a ponentes y participantes —extranjeros en particular— el interés con que han actuado en lecturas y debates de sesiones y desea volver a verles en una futura ocasión.»

TERESA PEREIRA RODRÍGUEZ